



**UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO**

**Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Trabajo Social**

**Cuando el fútbol se acaba: Significando del proceso de reinserción
social de los futbolistas retirados del club Colo-Colo**

Tesis para optar al Título Profesional de Trabajador Social

Por

Oscar Andrés Vargas Aguila

Directora de Tesis: Gabriela Azócar

Santiago, Chile

2018

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	5
OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	15
HIPÓTESIS DE TRABAJO	16
PANORAMA CONCEPTUAL	17
ESTRATEGIA METODOLÓGICA	29
ANÁLISIS Y RESULTADOS	33
BIBLIOGRAFÍA	79
ANEXOS	89

INTRODUCCIÓN

El presente documento da cuenta de un proceso de investigación desarrollado por el estudiante de quinto año de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado, Oscar Vargas, en el marco de su práctica profesional en el Club Social y Deportivo Colo-Colo (CSD).

En esta investigación se analizó el quehacer de los futbolistas profesionales una vez que se retiran de su profesión, los motivos de esta decisión y las principales problemáticas a las que se ven enfrentados durante su proceso de reinserción social.

Esta instancia es considerada como un desafío político para el propio CSD en su relación con la concesionaria Blanco y Negro, y también como una forma de abrir nuevos espacios de investigación e intervención para la disciplina del Trabajo Social. Con ello, se esperó relevar la preocupación que deben tener las instituciones ligadas al fútbol profesional con los que hacen posible este deporte.

Lo planteado, se abordó a partir de un análisis exhaustivo en torno a los relatos de vida de los futbolistas profesionales retirados, con lo que se buscó responder el objetivo general de la investigación, el cuál es, dar cuenta de la relación entre la trayectoria deportiva de los futbolistas profesionales retirados que formaron parte del club Colo-Colo y como estos significan su proceso de reinserción social y verificar la hipótesis principal, los futbolistas profesionales retirados presentan problemáticas familiares, sociales y laborales al momento de reinsertarse en la sociedad.

Para desarrollar el problema de investigación fue necesario abordar los elementos propios del mundo del fútbol profesional, los cuáles dicen relación con la importancia del fútbol en nuestra sociedad, conocer las características de la trayectoria deportiva que vive un futbolista y a su vez, clarificar las

diferencias entre las diversas aproximaciones teóricas al fenómeno del fútbol y como estas, han sido relevadas por el Trabajo Social.

Posteriormente, dentro del panorama conceptual, se abordan las temáticas relativas al proceso de institucionalización deportiva que vive el futbolista profesional, la construcción identitaria del mismo, las habilidades sociales y para la vida que el futbolista debe poseer para enfrentar de mejor manera su retiro de la actividad, los diversos procesos y causas de retiro que experimentan los futbolistas y por último la reinserción social, como el proceso de revinculación laboral, familiar y social que experimenta el futbolista una vez que abandona su deporte.

Para abordar los objetivos de la presente investigación, se decidió realizar entrevistas en profundidad a distintos futbolistas profesionales que hayan sido parte del club Colo-Colo y que cumplan una serie de requisitos de idoneidad como sujetos de investigación, se formularon categorías y códigos de análisis, y estos sentaron las bases del cuestionario realizado a los futbolistas retirados.

Una vez transcritas las entrevistas se procedió a codificar la información obtenida, ordenándola en cinco categorías de análisis principales, las cuales son: la trayectoria deportiva del futbolista profesional, el significado que el propio deportista realiza sobre su condición de futbolista, la preparación para el retiro del fútbol profesional, el proceso de retiro del fútbol profesional y, por último, la reinserción social post retiro del fútbol.

De estas categorías principales emergieron nuevas dimensiones, que no habían sido vislumbradas en un principio, pero que, en conjunto arrojaron una serie de elementos relevantes, entre ellos:

a) El proceso de retiro de los sujetos de investigación se debió principalmente a una falta de motivación por continuar con su carrera, mediada por el avance de la edad cronológica.

- b) Las decisiones de retiro, divididas en voluntario e involuntario, no son estáticas y poseen causas que son transversales a ambas.
- c) Los futbolistas profesionales, aunque manifiestan planificar su proceso de retiro, este se enfoca solo a la revinculación laboral.
- d) Los cambios en la vida cotidiana post retiro afectaron de forma negativa la relación con su entorno familiar.
- e) Una de las mayores complicaciones al reinsertarse en un nuevo entorno laboral viene dada por la disminución drástica de sus remuneraciones.
- f) El futbolista, permeado por el proceso de institucionalización deportiva que vivió durante su trayectoria deportiva, busca incesantemente volver a desempeñarse laboralmente en el entorno del fútbol profesional.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

I.I. El fútbol como fenómeno global

Según Pascual (2013) en la actualidad el deporte es considerado como una de las actividades que posee mayor capacidad de convocatoria y se ha transformado en un producto que es consumido en forma masiva, volviéndose atractivo dentro de las dinámicas del mercado. Una de las características más relevantes del deporte es que se presenta como un sistema abierto y “estrechamente conectado a otros ámbitos como la política, la educación, la economía y los medios de comunicación” (Heinemann,1998:217).

En este escenario, el fútbol, se ha transformado en la actividad deportiva más reconocida e importante del mundo. La Federación Internacional de Futbol Asociados (FIFA), entidad que regula este deporte a nivel mundial, reúne a federaciones de 211 países, reconociendo a más países que los registrados en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (FIFA, s/f).

Tal es la popularidad de este deporte que, tomando como ejemplo el mundial de fútbol realizado en Brasil el año 2014, la cantidad de espectadores que asistieron a sus 64 partidos fue un total de 3.429.873. Las ganancias económicas que recibió el país organizador fueron de 7.200 millones de dólares, en gran medida gracias al turismo generado por el evento. La final del mundial, entre Alemania y Argentina, alcanzó una audiencia televisiva de 1.000 millones de personas a nivel global (FIFA, 2014).

Además, según el gran censo de la FIFA (2007), en el mundo existen más de 7.000 clubes profesionales, erigiéndose como el deporte más practicado a

nivel global con un total de 265 millones de jugadores, entre amateurs y profesionales.

Por último, sólo en 2017 los clubes profesionales del mundo gastaron 6.370 millones de USD en transferencias de jugadores (FIFA, 2018), superando en larga data a otros deportes, en términos de ganancias por traspasos de sus deportistas.

I.II. El fútbol en Chile

En Chile, el gran censo de la FIFA registra un total de 2.608.337 jugadores, de los cuales 637 son profesionales y 326.500 jugadores en formación. Además, nuestro país cuenta con 5.715 clubes de fútbol entre profesionales y amateur y más de 31.000 equipos (FIFA, 2007).

El fútbol profesional es regido y regulado por la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP) de la cual dependen 42 equipos: 16 de primera división A, 16 de primera división B y 10 de segunda división. Según los estatutos de las distintitas competencias oficiales organizadas por la ANFP el mínimo de jugadores habilitados que debe inscribir cada club profesional dependerá de la división en que juegue, es así como los clubes que se desempeñan en primera división A y B deben inscribir un mínimo de 18 jugadores por campeonato y los clubes de segunda división un mínimo de 12 jugadores.

El fútbol profesional para nuestra sociedad es seguido con gran atención, tal es así, que a través del Informe de Estadísticas Culturales desarrollado por el INE en el año 2015 se da cuenta que el número de espectadores totales, durante ese periodo, fueron 3.752.672, el cual, como evento masivo, es sólo superado por el cine. Además, según un estudio desarrollado por la Universidad del Desarrollo y la consultora Mediática durante el año 2007, se advierte la importancia que tiene el fútbol para los chilenos, ubicándolo como el segundo evento que más nos une tras la Teletón (Ponce, et al. 2014).

Lo anterior transforma al fútbol en un fenómeno necesario de ser abordado desde diversos ámbitos y uno de los cuales está orientado a los sujetos que hacen posible este deporte: los futbolistas profesionales.

I.III. Fútbol, Trabajo Social e investigación social

El fútbol y la investigación social en Chile se han encontrado en boga durante los últimos años, prueba de ello son las variadas publicaciones que se han divulgado, ejemplo de esto, son dos compilaciones que recogen artículos y ensayos abordando este fenómeno:

La primera se denomina “Todo es Cancha: Análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano” (2014), publicación emanada desde el Núcleo de Estudios de Sociología del Fútbol. Esta consta de nueve ensayos que recorren diversas líneas de investigación, tales como, los estudios sociales sobre fútbol, el impacto de la globalización en el fútbol latinoamericano y las identidades e imaginarios futbolísticos en Latinoamérica.

Por su parte, “¿Quién raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales del deporte en Latinoamérica” (2016), es una compilación emanada desde el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y el Ministerio del Deporte, la cual aborda en sus veintitrés artículos y ensayos, temáticas como: la violencia en los estadios, la organización y representación de los hinchas, la relación entre fútbol y la perspectiva de género, la cultura y el imaginario popular en el deporte, la relación entre la política, la ciudad y el deporte y el impacto comunitario que ofrece la práctica deportiva.

Desde el Trabajo Social, el deporte y más específicamente el fútbol se ha transformado un objeto de estudio relevante, es por ello que es posible encontrar investigaciones como la de Flores (2015) la cual se encarga de analizar el rol de las familias durante el proceso formativo de los futbolistas del club Colo-Colo. Ávila (2017), abordando el fútbol como una estrategia socio deportiva para generar identidad comunitaria. Noreña (2014), Huilcaman (2015) y Ojeda (2015), centrando sus trabajos en investigar la práctica del fútbol como una herramienta que potencia el capital social comunitario. Aguilera (2016), encargándose de analizar la efectividad del fútbol como estrategia de intervención social. Casteblanco y Jara (2007) y Mora (2012), investigando la relación entre el género y la práctica deportiva, los primeros abordando la participación femenina en organizaciones deportivas y el segundo analizando el impacto de la práctica del fútbol callejero como juego mixto en la representación de los jóvenes.

Como hemos visto, los estudios desde las ciencias sociales y desde el Trabajo Social se enfocan en fenómenos que subyacen al fútbol o se encargan de analizarlo como estrategia socio deportiva de intervención comunitaria, la cual es posible que permita un mayor grado de cohesión social. Sin embargo, son escasas las investigaciones que centran al futbolista profesional como sujeto de estudio, y que aborden las complejidades sociales que pueden vivenciar durante su trayectoria deportiva o posterior a esta.

Considerando la importancia que el deporte y el fútbol en este caso reviste a la sociedad chilena, tal como plantea Carter, Cresp y Ojeda (2016) resulta complejo que las investigaciones asociadas a la esferas sociales de su actividad sean escasas, y si enfocamos este análisis en el retiro deportivo, sean aún más limitadas, es por eso que “es trascendente avanzar hacia la sistematización y análisis teórico de los diferentes aspectos que dan forma al retiro deportivo con el fin de responder rigurosamente y de forma pertinente a las interrogantes que circundan a este ámbito” (Carter et al. 2016:106).

Además, es prudente relevar a los deportistas retirados, tal como plantean González y Bedoya (2008), como un sujeto cada vez más importante y frecuente de investigar. Y a su vez, es necesario que estas investigaciones generen una base de información que permita “crear programas de intervención que actúen como asesoramiento a nivel práctico y profesional, a través de entidades vinculadas al deporte, sobre todo al alto rendimiento, instancias que facilitarían el período de ajuste a una nueva etapa de los deportistas” (Lorenzo y Bueno 2014:116).

I.IV. Trayectoria deportiva del futbolista profesional

El futbolista profesional durante su trayectoria deportiva vive variadas transiciones, concepto definido por Schlossberg (1981) como “un evento o no-evento que lleva a un cambio en los supuestos sobre uno mismo y el mundo, lo cual requiere un cambio correspondiente en sus comportamientos y relaciones” (p 4). Stambulova (2007), recoge esta definición y plantea que las fases de transición experimentadas por un deportista profesional son cinco: iniciación, aprendizaje, comienzo de la carrera deportiva, competición al máximo nivel y retirada deportiva.

En el caso de los futbolistas, la fase de iniciación comienza a una edad temprana, y es que a contar de los siete años de edad los clubes están habilitados para comenzar su formación. Entre los siete y los quince años los futbolistas se encuentran en la fase de aprendizaje y a partir de este momento comienzan su carrera deportiva, ya que desde esta edad están habilitados por la ANFP para formar parte de la competencia fútbol joven.

Estas tres fases, conformarían la etapa de formación del futbolista profesional, la cual está centrada en la entrega de herramientas orientadas a la práctica deportiva, es decir elementos como la educación nutricional, conceptos tácticos, la reglamentación del fútbol y la formación física. Sin

embargo, los clubes no manifiestan una preocupación por los aspectos educacionales, socio-emocionales, comunicativos, etc., igualmente importantes dentro de su desarrollo personal, situación que se repite durante las cinco fases de su trayectoria deportiva.

Cuando el jugador cumple los 18 años comienza a competir al máximo nivel, ya que puede firmar contratos con sus respectivos clubes u otros. Este hito convierte al jugador en futbolista profesional, encontrándose adscrito al estatuto laboral de deportistas profesionales, el cuál a grandes rasgos se encarga de regular las jornadas de trabajo, las cesiones temporales o definitivas y el pago de remuneraciones (SIFUP, s/f). Junto con ello, los futbolistas con contrato pueden ser inscritos como miembros del primer equipo de su club y jugar las competencias profesionales reguladas por la ANFP. El jugador, a contar de este momento, puede ser transferido a otro club ya sea del campeonato nacional o extranjero, siempre y cuando acepte las condiciones laborales que le ofrece el club interesado.

Los deportistas, en su mayoría, manifiestan que la transición más compleja se da entre el comienzo de la carrera deportiva y la competición al máximo nivel (Stambulova, 2007). Prueba de ello es la gran cantidad de jugadores que en las categorías de fútbol joven demuestran un gran desempeño, pero fracasan cuando pasan al plantel profesional, “lo que hace pensar que la transición a profesional desempeña uno de los papeles más importante en la carrera deportiva” (Torregrosa et al. 2016:82)

El tránsito de los jugadores en el fútbol profesional no es homogéneo, pero posee elementos comunes, tales como, verse sometidos a una estricta regulación alimentaria y control de su peso antes de cada entrenamiento. Entrenamiento puede ser de uno, dos o hasta tres días en la semana, en jornada simple o doble, dependiendo de lo que decida el cuerpo técnico.

... los primeros cambios que sufren los futbolistas cuando llegan al equipo profesional son los cambios propios del método de

entrenamiento y la competición (...) aumenta la intensidad y la cantidad de la preparación física y el ritmo de los entrenamientos. Además, deben aprender nuevas estrategias y adaptarse a nuevos sistemas tácticos (Torregrosa et al. 2016: 219).

Además, tal como plantea Galeano (1996), antes de los partidos importantes el jugador debe someterse a un régimen de concentración, en el cuál pasa uno o varios días en un hotel, sin contacto externo, esperando el encuentro que le toque disputar y trasladándose sólo al lugar de entrenamiento. Común es también, la gran cantidad de viajes que debe realizar junto al equipo para jugar fuera de casa.

Durante su trayectoria el futbolista puede ser transferido al extranjero, a un equipo y país al que debe adaptarse para rendir de acuerdo con lo que esperan de él los hinchas, el club y los medios de comunicación. Esta presión se suma a la asumida por el propio jugador con el objetivo cotidiano de lograr un óptimo desempeño y cumplir con estas expectativas.

Se producen presiones por parte del club y la afición, exigiendo unos determinados resultados no solo a los equipos, sino a los propios jugadores, que tienen que rendir para que al final de temporada no sean cuestionados (Torregrosa et al. 2016:220).

Luego de varias o escasas temporadas en el fútbol internacional, según su rendimiento, este vuelve a su país de origen a continuar su carrera. También existe el caso del jugador que nunca ha sido transferido al extranjero pero que juega en distintos clubes nacionales hasta finalizar su carrera.

...los deportistas necesitan enfocarse durante un periodo de sus vidas que es casi exclusivamente una actividad que implica preparación y participación de alto rendimiento en las competiciones. Esto puede incluir, entre otros, una búsqueda de máximos logros deportivos,

necesidad de ir al extranjero para jugar en un equipo extranjero (Pizarro, 2015:3).

Durante toda esta etapa en la carrera del futbolista se pueden producir diversos fenómenos tales como, transformarse en ídolo de un club, obtener grandes sumas de dinero por sus contratos, ser reconocido socialmente, lo que a su vez genera ciertas regalías en aspectos tan básicos como no pagar sus cuentas. El futbolista se va acostumbrando a delegar funciones básicas en su vida, por bastante tiempo, dejando estas decisiones a su entorno, y en específico a su representante, el cual, junto con administrar los intereses deportivos del jugador, también se va inmiscuyendo en su vida personal, tratando que el futbolista solo centre su preocupación en su rendimiento deportivo y alejándose de las dinámicas cotidianas de la vida en sociedad (Torregrosa, et al. 2016).

Esta cotidianidad, genera consecuencias en su entorno cercano, el futbolista se empieza a alejar de las rutinas propias de su familia la que comienza a naturalizar su ausencia por periodos extensos.

Para Brackenridge (2004), este sistema, que acompaña a los deportistas de alto nivel, tiende a deshumanizarlos, debido a que buscan solamente el éxito deportivo. Esta gran cantidad de tiempo “que tienen que emplear en entrenamientos y competiciones, va en detrimento del tiempo dedicado a otros ámbitos de su vida, tales como la familia, los estudios, etc.” (Pascual, 2013: 13).

I.V. ¿Por qué Colo-Colo como contexto de investigación?

La decisión de analizar las trayectorias deportivas de jugadores profesionales desde esta institución obedece a tres grandes factores:

- 1) Jugar profesionalmente en el club Colo-Colo genera un alto impacto social. Colo-Colo es el equipo que más adherentes posee a nivel nacional, según datos de la encuesta del fútbol chileno realizada por Adimark (2017), un 42% de los chilenos se declara hincha del club, lo que genera un amplio conocimiento sobre los jugadores de la institución y el quehacer del equipo semana a semana en los diversos campeonatos que disputa.
- 2) El club Colo-Colo posee una gran capacidad económica para contratar jugadores. El presupuesto para pagar los salarios de los futbolistas en Colo-Colo asciende a los quinientos millones de pesos mensuales, dineros que contrastan con la economía de otros clubes, como Deportes Curicó, quien gasta mensualmente setenta millones de pesos en sueldos para sus jugadores (ADN, 2017). Lo anterior genera una alta disociación con la realidad de los sueldos tanto de sus compañeros de profesión, como de un trabajador promedio del país.
- 3) El éxito deportivo. Colo-Colo se posiciona como el club de fútbol profesional que más títulos ha obtenido en la historia de los torneos nacionales (treinta y dos campeonatos nacionales, once copas Chile y dos supercopas de Chile) e internacionales (una copa Libertadores de América, una recopa sudamericana y una copa interamericana). Este éxito deportivo provoca en los jugadores un aumento en su identidad deportiva (Montero, 2016), concepto relevante para analizar la reinserción social de los futbolistas una vez que culminan su etapa profesional.

I.VI. Pregunta de investigación

Es en este sentido y situándonos en el Club Social y Deportivo Colo-Colo que la pregunta de investigación que guio esta tesis fue:

¿Cómo la trayectoria deportiva de los futbolistas profesionales retirados que formaron parte del club Colo-Colo determina su proceso de reinserción social?

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

General: Dar cuenta de la relación entre la trayectoria deportiva de los futbolistas profesionales retirados que formaron parte del club Colo-Colo y como estos significan su proceso de reinserción social.

Específicos:

- Establecer los tipos de retiro que experimentaron los futbolistas profesionales que formaron parte del club Colo-Colo, dando cuenta de los significados subjetivos atribuidos a este proceso.
- Identificar el grado de identidad deportiva que presentan los futbolistas profesionales que formaron parte del club Colo-Colo durante su trayectoria deportiva.
- Identificar las habilidades sociales adquiridas por los futbolistas profesionales que formaron parte del club Colo-Colo durante su trayectoria deportiva.
- Determinar las problemáticas familiares, laborales y sociales a las que se ven enfrentados durante su proceso de reinserción social, los futbolistas profesionales retirados que formaron parte del club Colo-Colo.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

Cuatro hipótesis guiarán el desarrollo de la presente investigación:

- 1) Los futbolistas profesionales en retiro presentan un alto grado de identidad deportiva.
- 2) Los futbolistas profesionales se retiran por causas involuntarias.
- 3) A los futbolistas profesionales no se les forma en habilidades sociales durante su trayectoria deportiva.
- 4) Los futbolistas profesionales retirados presentan problemáticas familiares, sociales y laborales al momento de reinsertarse en la sociedad.

PANORAMA CONCEPTUAL

Para el presente apartado se revisarán cinco conceptos: la identidad deportiva, el proceso de institucionalización asociado al deporte, el proceso de retiro y sus causas, la importancia de las habilidades sociales para la vida post retiro, para finalmente abordar la reinserción social como valor fundamental para entender las consecuencias en la vida post retiro del futbolista profesional.

I.I. Identidad Deportiva

Tal como hemos visto en los primeros párrafos de esta investigación, el deporte en nuestra sociedad ocupa un lugar preponderante en diversos ámbitos, tanto local, nacional e internacional y ha adquirido un importante lugar a la hora de formar identidad en los sujetos que desarrollan alguna práctica deportiva a nivel profesional, construyéndose así el ideario del buen o mal deportista. Carter, Cresp, y Ojeda (2016) mencionan que esta práctica deportiva va más allá de tan solo analizar rendimientos, sino más bien se ha transformado en un medio para probar o crear identidades.

Para Pascual (2013) la identidad deportiva es uno de los conceptos más interesantes al momento de analizar el proceso de retiro de los deportistas. Esta da cuenta de la imagen que el individuo posee de sí mismo y la importancia de esa dimensión sobre las demás áreas de su vida.

La identidad deportiva está relacionada con la práctica deportiva y competitiva, en cuanto al nivel de dedicación, valoración y significado atribuidos a dicha práctica. A su vez, los factores que influyen en el sentimiento de sentirse deportista son de orden social (soporte laboral, soporte del equipo y de los compañeros, así como el reconocimiento

social obtenido), y de orden personal (ritmo de vida y dimensión corporal). (Stephan y Brewer, 2007 en Montero, 2016:3).

Para simplificar la definición de identidad deportiva, esta se podría plantear como el grado en que un individuo se identifica con el papel de deportista y para el caso de esta investigación, con el de futbolista profesional.

Existen dos factores preponderantes que provocarían un alto grado de identidad deportiva, el primero es el nivel de compromiso que el deportista mantiene con su deporte o su club y el segundo es la cantidad de éxitos deportivos, logros, títulos, cosechados durante su trayectoria deportiva. Gianone (2016), plantea que, si el grado de identidad deportiva es alto en la fase del retiro, los deportistas no manifiestan querer abandonar sus carreras, lo que provoca en este, serias crisis de ajuste cuando se enfrentan al proceso de retiro deportivo.

Carter, Carter, Cresp y Ojeda (2016) plantean que los deportistas profesionales que se encuentran en la etapa de retiro sufren un desajuste emocional debido a que su entorno los fuerza a disminuir su identidad deportiva, la cuál es la única a la que estaban acostumbrados por un periodo considerable de tiempo. Por ello se ven obligados a la reconstrucción de su propio concepto de identidad, la que ya no puede estar ligada a lo deportivo, lo que genera una sensación de aislamiento (que puede ser permanente) y baja de autoestima. Esto hasta que logren una redefinición de sí mismo acorde a su nuevo entorno común y las funciones que debe desempeñar en él.

En el fútbol la identidad deportiva es importante. Así por ejemplo Enrique Wolff, futbolista argentino retirado que se desempeñó en clubes tan importantes como el Real Madrid, plantea que "...uno siempre es jugador.

Jamás diría yo que soy un exjugador, de la misma manera en que un médico o un abogado lo serán hasta que se mueran. Yo sigo sintiendo y viviendo igual, juegue o no” (Wolff, 2009: 46).

I.II. Institucionalización deportiva

El concepto de identidad deportiva, revisado anteriormente, esta intrínsecamente relacionado con el proceso de institucionalización que viven los deportistas profesionales.

La institucionalización según Berger y Luckman (1995) viene precedida por la habituación, que es la repetición frecuente de un acto que permite que se establezca como rutina, generando una dependencia inconsciente del mismo. Lo anterior provocaría en los individuos un apego automatizado a ciertos patrones culturales que se establecen en instituciones donde pasan la mayor parte del tiempo, ya sea internados o reclusos, es decir el individuo se adapta y genera dependencia al régimen de vida que le brinda la institución.

Este proceso de institucionalización se ve reflejado en el fútbol profesional, cuando a los jugadores sólo se les forma o trabaja con ellos para sacar su máximo rendimiento deportivo, elemento que configura su identidad, lo que se mantiene desde que se inician en el fútbol formativo hasta que el futbolista se retira.

Como deportista profesional te acostumbras a la disciplina, a entrenar, a mantener tu cuerpo a tono. No te das cuenta, tiendes a naturalizarlo, hasta que te retiras y ya no sabes qué hacer con esa rutina (Ward, 2017: 66).

Tal como plantea Foucault, la Iglesia, como institución, “logra el control cotidiano e integral del individuo, influyendo en todas sus prácticas, tanto

estéticas y corporales como morales y éticas” (Jiménez, 2013). Para el fenómeno que se está analizando, el club se ha transformado en esta institución, la cual guía su cotidianidad y sanciona a los futbolistas mediante multas o exclusión del plantel a los que se alejan de los valores que propone.

En este sentido, la disciplina afecta al sujeto de forma inductiva, es decir, el tránsito de este individuo por instituciones disciplinarias provocaría un ordenamiento en su actuar cotidiano, que ira naturalizando a medida que existan sanciones disciplinarias o una rigidez rutinaria constante. (Foucault, 1973)

I.III. El retiro de los futbolistas profesionales

Lüschen (1985) afirma, que una de las mayores paradojas que se dan en el modelo deportivo actual es la gran fragilidad en que se encuentran los deportistas. Cuando están en el punto más alto de su rendimiento y éxito son el centro de todas las atenciones y favores, en cambio, al dejar de rendir e iniciar su retiro deportivo, dejan de tener relevancia y deben enfrentarse a una nueva etapa de su vida.

Tanto Puig y Vilanova (2006) como Baillie (1993), recalcan que tanto el inicio como el término de la trayectoria deportiva de un deportista se produce a temprana edad. En el fútbol estos comienzan su desarrollo, en general, a los siete años y el retiro se produce a los treinta y cinco, cuando el deportista tiene todavía gran parte de su vida por delante.

Esto genera una situación particular si comparamos a los deportistas, con individuos de edad similar que no se dedican a la práctica deportiva. En el mismo periodo en que el futbolista está terminando su carrera, las personas ajenas a esta realidad se encuentren comenzando su vida laboral o llevan algunos años en la dinámica del trabajo (Pascual, 2013). Lo anterior provoca en ellos un desajuste, por no encontrarse en las mismas condiciones que

otros individuos al enfrentarse a una nueva búsqueda laboral, presentando dificultades para la obtención de un trabajo.

El retiro de un futbolista profesional es completamente diferente a la jubilación dentro de otros sectores de la sociedad, aunque el retiro de las fuerzas armadas podría tener elementos comunes a este, lo que sería interesante de analizar en futuras investigaciones.

Taylor y Ogilvie (1994), plantean que el retiro deportivo produce grandes y drásticos cambios en la vida cotidiana del deportista, tanto a nivel personal, social y profesional, lo que podría afectar a las personas en un nivel cognitivo, emocional y actitudinal.

Existen autores que comparan el fenómeno del retiro deportivo con los modelos de la muerte social y consideran que sus fases tendrían una abierta relación con las diversas situaciones que va experimentando el deportista al momento de dejar la actividad (Lavalle et al. 2000:114). Lerch (1982) describe este fenómeno como el hecho de que a una persona estando viva, el entorno social la trate como si estuviese muerta, con el consecuente aislamiento que provocaría en ella.

En este sentido las fases de la muerte social asociadas al retiro deportivo serían las siguientes:

1. Negación y aislamiento, en la que los deportistas inicialmente se niegan a reconocer la inevitable terminación de su carrera.
2. Negociación, en la que los individuos tratan de negociar el alargamiento de su carrera deportiva.
3. Depresión, en la que los deportistas experimentan una reacción de angustia a la retirada.
4. Aceptación, el individuo con el tiempo llega a aceptar la terminación y transición de la carrera deportiva. (Lavalle et al. 2000: 114).

Sin embargo, existen autores que rechazan esta teoría, puesto que la consideran una mirada excesivamente negativa del proceso del retiro deportivo, planteando que "...las evidencias empíricas han sugerido que la respuesta al trauma relacionado con la inminencia de la muerte real no es un fenómeno psicológico necesariamente similar al del proceso de término de la carrera deportiva" (Garcés y Carlín 2011:19).

I.IV. Causas y tipos de retiro

Variadas son las razones que pueden llevar a un deportista a retirarse de su actividad, y diversos autores han realizado investigaciones en busca de las causas principales, entre las que encontramos: "el proceso de selección en el deporte, las lesiones o la decisión propia" (Taylor y Ogilvie, 1994:10). La ausencia de un "apoyo económico por parte del club o la federación, lesión o dedicación excesiva para alcanzar el máximo nivel" (González y Bedoya 2008:63). El descenso en la motivación, la disminución del rendimiento, los ingresos económicos y la diversión del quehacer deportivo diario, sumado a la ausencia de una política deportiva y a la incompatibilidad con los estudios y el trabajo (Lavallee et al.1997).

Para la presente investigación se ha optado por aunar las causas antes mencionadas, en los dos tipos de retiro planteados por Alferman y Stabulova (2007): voluntario e involuntario. Un elemento transversal a estas formas de retiro es que este siempre es forzado y provoca "consciente e inconscientemente un proceso de análisis continuo y de evaluación permanente del estatus de las carreras deportivas" (Allison y Meyer 1988: 218).

El retiro voluntario, obedece a un proceso autónomo y de auto reflexión en que el deportista asume que ciertas condiciones internas o externas no son las adecuadas para continuar con su trayectoria deportiva. Diversos autores dan cuenta que asumir voluntariamente el retiro es una de las situaciones más difíciles que un deportista debe enfrentar durante su trayectoria, ya que

significa perder su identidad deportiva. Es por ello que “muchos intentan retrasar lo más posible esta decisión aferrándose a su actividad demasiado tiempo” (Rosenberg y McLaughlin 1981, en Pizarro 2015: 5).

El retiro involuntario por su parte da cuenta de causas que son ajenas al deportista, las cuáles no está en sus manos resolver pero que, sin embargo, afectan o complejizan de sobremanera su rendimiento deportivo. Las tres causas principales de este tipo de retiro vienen dadas por la edad cronológica, la deselección deportiva y las lesiones (Crook y Robertson, 1991).

Tal como plantean Ogilvie y Howe (1986), la edad cronológica del deportista, es decir, el proceso de envejecimiento biológico propio del avance de la edad tiende a ser una de las causas más comunes para el retiro involuntario, ya que acentúa las diferencias en el rendimiento deportivo entre un deportista y otro (Pascual, 2013). Lavalle y Golby (2002), dan cuenta que la edad cronológica afecta tres factores preponderantes para el quehacer deportivo: las capacidades físicas, el estatus social y la motivación psicológica. Con el paso del tiempo esos factores dificultan la capacidad de todo deportista para continuar compitiendo al máximo nivel.

Lo anterior se suma a la depreciación que ejerce el entorno deportivo del envejecimiento, donde inclusive sus propios pares tienden a cuestionar la permanencia en la actividad de deportistas considerados viejos. Messner (1992), plantea que, tanto en el fútbol como otros deportes, son las únicas actividades profesionales donde un individuo es considerado mayor cuando tiene recién veintisiete años y, cuando llega a los treinta y cinco años, es visto y tratado como si fuera un hombre viejo.

La edad cronológica como detonante del retiro provoca consecuencias en los deportistas tanto fisiológicas como psicológicas, dentro de estas últimas encontramos la ansiedad y la desmotivación para realizar dinámicas básicas del deporte como lo son entrenar y competir (Taylor y Ogilvie, 1994).

La respuesta del deportista ante la edad cronológica dependerá de la aceptación o no de esta realidad. Si la acepta, podrá prever y prepararse de mejor manera para enfrentar su futuro una vez retirado, por el contrario, si no la acepta, se verá forzado, ya sea por su entorno o las lesiones, a abandonar su actividad deportiva (Pizarro, 2015).

La segunda causa determinante del retiro de deportistas obedece al concepto de deselección deportiva, este proceso se asemeja a lo planteado por Darwin sobre la supervivencia del más apto. En el caso del fútbol, los clubes tienden a armar sus equipos con jugadores más jóvenes y a medida que pasa el tiempo, los jugadores de más edad van abandonando los planteles, ya sea porque no son capaces de rendir en el nivel que exige la competencia profesional o porque no cumplen con los criterios de desempeño para un equipo, siendo eliminados de la selección (Pizarro, 2015).

Las lesiones como tercera causa del retiro involuntario son una de las formas más complejas y violentas de dejar la actividad, puesto que el término no es por decisión propia, es porque ocurre una situación con el cuerpo que no permite que el deportista continúe desarrollando su carrera. Esta situación se transforma en un calvario, puesto que después de una lesión de importancia el deportista intenta forzar su vuelta a la actividad y cuando se da cuenta que su cuerpo no responde como antes, siente que éste lo traiciona, generando consecuencias psicológicas complejas como depresión, ansiedad, miedo, pérdida de la autoestima, y abuso de sustancias (Pearson y Petitpas, 1990). Esta situación no solo puede provocar el término de la carrera deportiva, sino que también puede condicionar físicamente su reinserción laboral (Lerch, 1982).

La finalización de la carrera deportiva de élite es un hecho inevitable para todos los deportistas, sin embargo, no es un tema que haya recibido una especial atención dentro del círculo del deportista (Lavalley et al. 2000).

En el ámbito futbolístico, el club y organizaciones como el SIFUP y la ANFP, debiesen velar porque el tránsito entre la iniciación, el aprendizaje, el comienzo de la carrera deportiva, la competición al máximo nivel y el retiro del fútbol profesional, no sea traumático, sin embargo, esto aún no se establece como lineamiento prioritario dentro de las acciones que desarrollan para el beneficio del futbolista profesional. Este análisis es generalizado entre los deportistas, sintiendo que tanto el club como los entrenadores no los apoyan en este proceso, encontrándose “cortados del sistema, desechados y olvidados” (Rosenberg, 1981 en Pizarro, 2015:6).

Tal como plantean Crook y Robertson (1991) el apoyo social es esencial durante esta fase de la trayectoria deportiva ya que, si no existe o es limitado, se pueden generar problemáticas aún más complejas, las cuáles se acentuarían si el deportista carece de habilidades sociales para desarrollar relaciones interpersonales positivas y establecer nuevas relaciones con su nuevo entorno social.

I.V. Habilidades sociales para la vida post retiro

Las habilidades sociales, dicen relación con los recursos que cada individuo utiliza para interactuar socialmente de manera óptima y lograr buenos resultados en sus relaciones interpersonales (Del Prette, 2003). Para Alferman y Stambulova (2007) estos recursos forman parte del cuarto determinante de adaptación para el retiro deportivo, los recursos personales y sociales:

Los recursos personales tienen que ver con los objetivos que el deportista tenga al terminar su carrera deportiva y su nivel educativo; los recursos sociales hacen referencia a los apoyos familiares o servicios de apoyo que brindan ayuda al deportista en el proceso de finalización de la carrera deportiva (Pallarés, et al. 2011:95).

Las habilidades sociales, antes mencionadas, deben estar en directa relación con la formación de habilidades para la vida, concepto que la Organización Panamericana de la Salud (2001) define como una estrategia educacional que permite a los individuos adquirir aptitudes para enfrentar en forma efectiva los retos de la vida cotidiana. Estas comprenden tres grupos: a) habilidades sociales e interpersonales, b) habilidades cognitivas y c) habilidades para manejar emociones.

Tanto las habilidades para la vida, como las habilidades sociales orientadas hacia la trayectoria deportiva de un futbolista, provocarían un efecto en cadena, en el cual el deportista disminuye su identidad deportiva, rompiendo así con el proceso de institucionalización, logrando finalmente una óptima reinserción social.

En este sentido, una relación armónica entre la trayectoria deportiva y las habilidades sociales, como la formación académica o en oficios, permitiría al deportista enfrentar la etapa de retiro deportiva con mayor facilidad, permitiéndole organizar una vida laboral alejada del mundo del deporte (López et al. 2015).

Sin embargo, para Vilanova y Puig (2013), si no existe una formación que complemente el quehacer deportivo y las habilidades sociales, se impide que el deportista aproveche el capital deportivo que obtuvo a lo largo de su carrera, entre los cuales encontramos, conocimientos deportivos y culturales propios de su actividad, redes de contactos y popularidad, que son beneficiosos al momento de retirarse de su profesión.

Álvarez y López (2012), creen que la creación de programas de formación complementaria a la deportiva permitiría que el deportista no tan solo se enfocara en los logros y éxitos deportivos y brindaría un enfoque integral a la actividad. Pero la realidad en Chile es que no existen programas que recojan esta idea y la desarrollen con miras a brindar mejores posibilidades de

reinserción a sus deportistas.

Los propios deportistas revelan que la carrera deportiva influye de forma negativa en su progreso educativo como formación complementaria, y que su bajo nivel académico les podría dificultar la incorporación al mercado laboral después de su retiro deportivo (Álvarez y López, 2012).

I.VI. Reinserción social

Cuando se menciona la reinserción social, se debe tener en consideración que la vida social es relacional y que por ende los comportamientos se definen de acuerdo con la interacción con el entorno social. Esto se encuentra mediado por los vínculos que generan las redes relacionales en las que un individuo se desarrolla en lo cotidiano (Crespi y Mikulic, 2009).

Comprender que la dimensión relacional está en directa sintonía con la comprensión del fenómeno de la reinserción social, nos conecta con la teoría del *embeddedness*, la cual plantea que “la acción de los sujetos se encuentra inserta en un entramado de redes de relaciones sociales que le proporcionan, o bien le imposibilitan, el acceso a ciertos recursos y la percepción de integración en el espacio social” (Coleman, 1988, en Crespi y Mikulic, 2009: 213).

En términos simples, cuando se plantea que una persona no forma parte de la sociedad, estamos diciendo que ese individuo no genera vínculos con sus redes sociales más cotidianas, y, por ende, no obtendrá los recursos necesarios para desarrollarse en la vida social.

Cuando orientamos este análisis hacia el retiro de futbolistas profesionales, es necesario plantear que estos individuos, producto de su alto grado de identidad deportiva y la consiguiente institucionalización, desarrollan su vida cotidiana alejados del tejido social y de las dinámicas relacionales comunes,

tal como se ha expuesto, su regulación laboral es diferente, goza de reconocimiento social y está alejado de las responsabilidades cotidianas de cualquier individuo.

En este sentido se puede entender la reinserción social como la reintegración a la sociedad de personas que se encuentran fuera del tejido social, entendiendo este como “un proceso histórico de configuración de vínculos sociales e institucionales que favorecen la cohesión y la reproducción de la vida social” (Mendoza y González 2016: 25)

Sumado a lo anterior, Vargas (2014) menciona que para que la reinserción social sea óptima, esta debe formar parte de un proceso de aprendizaje y vinculación del sujeto alejado del tejido social y sus dinámicas relacionales. Además, para que el sujeto logre llegar a esta etapa de la mejor manera es necesario que este haya sido participe de instancias de apresto laboral y formación académica, además de una revinculación con su entorno familiar. Según Fresard “Al mismo tiempo la reinserción también refiere a un proceso de vinculación efectivo y activo de la realidad cultural, económica y social, que un sujeto realiza después de un periodo de institucionalización” (Fresard, 2004:10).

Por ende, el desafío de formar en habilidades sociales se encuentra en lograr que el futbolista profesional esté capacitado para desarrollar su vida de forma autónoma fuera de la institucionalidad futbolística o como plantean Alferman y Stambulova (2007), en la planificación de una carrera posterior.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La propuesta metodológica más acorde a las características que presenta el fenómeno de investigación planteado se basa en un enfoque cualitativo, a través del cual se espera comprender la trayectoria deportiva y de reinserción social de los futbolistas profesionales retirados, ahondando en las problemáticas sociales, familiares y laborales de este proceso e identificando las habilidades sociales presentes en su desarrollo deportivo, como también el grado de identidad deportiva que presentaron los futbolistas. Es necesario aclarar que desde este enfoque el estudiante, reconoce los efectos que esta investigación pueden causar sobre las personas que son objeto de su estudio (Taylor y Bodgan 1987), con ello reconoce que su investigación tiene incidencia sobre los futbolistas profesionales retirados y, por ende, sobre la realidad que éstos construyen. Bajo esta premisa y como una forma de abordar esta incidencia, es que los resultados de la investigación sentaron las bases para la creación de una metodología de intervención al alero del Sindicato de Futbolistas Profesionales que mejore la calidad de vida post retiro de los futbolistas profesionales.

Para lo anterior, el método de investigación a utilizar correspondería al biográfico, el cual consiste en una perspectiva de investigación que se basa en la indagación sobre los relatos de vida tal como son expresados por los sujetos (Pujadas, 2000), desde la cual se busca, según el autor, recoger y analizar las significaciones de las experiencias vividas por los sujetos que se encuentran inmersos en los fenómenos de investigación a analizar, lo que en este caso corresponde a la trayectoria deportiva y de reinserción social de los futbolistas retirados. Para ello fueron utilizadas fuentes orales con el propósito de “captar los mecanismos que subyacen a los procesos que utilizan los individuos para dar sentido y significación a sus propias vidas” (Pujadas, 2000:19).

Durante la investigación se hizo uso de los relatos de vida como estudio de casos, cuyo objetivo será “mostrar el testimonio subjetivo de una persona, en el que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia” (Pujadas, 2000:20), apuntando entonces a mostrar los testimonios de los futbolistas profesionales retirados en relación a su trayectoria deportiva recogiendo elementos que doten de significado a los objetivos que plantea esta investigación.

Estos relatos de vida se obtuvieron mediante una única entrevista, donde el rol de este estudiante como investigador fue solo de inductor de la narración (Pujadas, 2000). Respecto de la aplicación de este método es necesario señalar que la primera fase correspondió a la realización de las entrevistas, luego se realizó el registro y transcripción, y posteriormente el estudiante, basándose en los planteamientos de Rubilar (2015), procedió a analizar las transcripciones para confeccionar los relatos de vida, desde lo narrado por los futbolistas profesionales retirados. Finalmente, desde el relato o registro cronológico obtenido, se efectuó el análisis e interpretación de las narraciones.

Bajo esta misma lógica cualitativa el alcance de la investigación fue exploratorio, ya que existen escasas investigaciones desde la disciplina del Trabajo Social e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio. Por ende, el alcance exploratorio de esta investigación hace alusión a un primer acercamiento al proceso de reinserción social de los futbolistas retirados que formaron parte del club Colo-Colo.

A su vez, es necesario mencionar este alcance investigativo parte de la base que el investigador cualitativo, según plantea Izcara (2014), aspira a plantear posiciones teóricas originales, que a futuro otros científicos sociales podrán ayudar a consolidar en investigaciones posteriores. Por ende, este correspondió sólo a un primer acercamiento a la realidad de estos futbolistas

profesionales retirados, desde el cual el estudiante se plantea proponer futuras líneas de investigación.

Sin embargo, es necesario agregar que, apelando a la flexibilidad de los diseños investigativos desde la metodología cualitativa (Quintana, 2006), la investigación del estudiante estuvo abierta a otros alcances diferentes al exploratorio, específicamente el alcance descriptivo, desde el cuál se apuntó a realizar una descripción de aquellos significados que se desprendieron de las percepciones de los futbolistas profesionales retirados, otorgando además, mayor estructura al proceso investigativo (Cortés y Iglesias, 2004).

La técnica de recolección de información fue la entrevista en profundidad, en la que los sujetos, en este caso los futbolistas profesionales retirados, son la fuente directa de información, ya que en palabras de Habermas (1987), es el sujeto que posee la experiencia de vida de su realidad, y por ende la percepción más valiosa para poder acercarse a esta.

La técnica y procedimiento de análisis consistió en el análisis de contenido y se buscó clasificar y codificar lo expuesto por los futbolistas profesionales retirados en el método biográfico, buscando dotar de sentido los contenidos de las relatos de vida.

Características de los informantes

Los sujetos que formaron parte de la presente investigación fueron cinco y debieron cumplir con cada una de las características específicas y necesarias para la consecución de los objetivos trazados, siendo estas:

a) Ser futbolistas profesionales retirados que pertenecieron al Club Social y Deportivo Colo-Colo.

Estos deportistas llevan entre 21 y 10 años de retiro de la actividad, y se decidió Colo-Colo como eje de pertenencia por los altos ingresos

económicos que poseen sus jugadores y el amplio reconocimiento social de la institución.

b) Haber sido parte del club con una permanencia mínima de un año calendario o en su defecto dos temporadas del torneo nacional.

Este elemento dice relación con la correcta apropiación de la cultura que se experimenta en un club como Colo-Colo, la rutina deportiva y las condiciones económicas que vivencia el futbolista y el interesante contraste que experimenta a medida que su carrera lo lleva a transitar por diferentes clubes.

c) Formar parte del plantel campeón de un torneo oficial de la Asociación Nacional del Fútbol Profesional o de la Confederación Sudamericana de Fútbol.

Se estableció este criterio ya que la amplificación que los medios de comunicación masiva realizan sobre los campeones de torneos es tal, que genera un alto grado de reconocimiento social, elemento fundamental para explicar el proceso de institucionalización que vive el futbolista y su consiguiente abstracción de la realidad.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Para conocer los significados que poseen los futbolistas profesionales retirados que fueron parte del club Colo-Colo sobre su proceso de retiro, se llevó a cabo un análisis de contenido de sus narraciones, las cuales fueron obtenidas por medio de la construcción de relatos de vida.

Respecto del análisis, éste se basa en cinco dimensiones, que emergieron desde los relatos de vida de estos sujetos: la trayectoria deportiva, el significado de ser futbolista profesional, la preparación para el retiro del fútbol profesional, el proceso de retiro y, por último, la reinserción social post retiro.

I. Trayectoria deportiva: desde el fútbol formativo al tránsito profesional.

Esta dimensión de análisis hace referencia al camino por el cual los deportistas debieron transitar para lograr ser jugadores de fútbol profesional y mantenerse en esa condición.

Durante el inicio de la formación deportiva, los futbolistas deben sobrellevar su carrera en conjunto con sus obligaciones académicas. Ambas etapas no se complementan de forma armónica, más bien, se viven con dificultad, puesto que el deporte comienza a ocupar un espacio de mayor preponderancia en comparación con la formación escolar, lo que disminuye su desempeño. Esto repercute en que algunos de ellos hayan finalizado su educación con bajos promedios y con una asimilación disminuida de conceptos académicos.

Tu tienes que del colegio pasarte a jugar o a entrenar en este caso, entonces pasas todo el día prácticamente, viviendo tu etapa quizás no como, como una etapa normal de alguien que termina la escuela y se va para su casa. (E3, 2018).

Junto con esta situación, el futbolista comienza a comprender y apropiarse de la rutina y cultura que envuelve al fútbol, lo que provoca tanto su despreocupación por el ámbito académico como la sensación de estar continuamente siendo evaluado, ya que, aunque esta etapa deportiva no se encuentra regida por las normas del fútbol profesional, el fútbol formativo mantiene las características competitivas del deporte, es decir, siempre existe un ganador y un perdedor, un campeón y otros que no llegaron a serlo.

De Marziani (2018), releva lo complejo de lo mencionado al plantear que los aspectos culturales del fútbol, como la sobrevaloración de la victoria en el fútbol infantil, generan un daño considerable no solo a los niños y jóvenes que participan de este proceso, sino también a los clubes cuya calidad de formación de sus futuros talentos está condicionada negativamente cuando se busca por todos los medios la victoria. Esto ocurre independientemente si se trata de un equipo infantil o juvenil.

Junto con lo anterior, a medida que el jugador avanza en su trayectoria deportiva, este sube de categoría, pero paradójicamente la cantidad de jugadores disminuye, hasta llegar solo unos pocos al plantel profesional, por ende, la competencia no es tan solo con los equipos rivales, sino que también con sus compañeros de categoría.

La verdad es que viví todo lo que fue esa experiencia competitiva, de proceso, de aprendizaje y sobre todo de filtro por qué, cada año se iban algunos, nos probaban constantemente, de alguna forma, si bien a esa edad es formativa, pasas un momento en el que pasa a ser competitiva, uno se va poniendo metas y también ya va pensando en algún momento llegar a ser profesional (E2, 2018).

Si bien esta realidad puede ser compleja para el joven que no avanza de categoría, para el futbolista que logra llegar al fútbol profesional este proceso

lo vive como un aporte a su carácter, el cual agrega valor a su vida profesional, lo que va configurando la identidad deportiva del futbolista.

I.I. Paso al fútbol profesional

Como se ha planteado, la carrera de un futbolista posee características diferenciadoras en comparación a otras profesiones. Uno de esos elementos es la sensación de haber logrado un primer objetivo dentro de su trayectoria, que se producen en los jugadores una vez que forman parte del plantel profesional de un club de fútbol.

En este punto es necesario marcar una diferencia con respecto a la trayectoria del futbolista y es que se pueden producir tres situaciones que engloban este tránsito:

- a) El futbolista desarrolla su etapa formativa en un determinado club, continuando en el hasta el plantel profesional.
- b) El deportista no es considerado en el plantel profesional debiendo buscar nuevas opciones de clubes para ejercer su profesión.
- c) El futbolista no siendo aceptado en el plantel profesional decide abandonar la actividad.

Las dos primeras situaciones serán abordadas a continuación. El abandono temprano del deporte no formó parte de los objetivos de esta investigación, sin embargo, es un espacio de análisis interesante para abordar en futuras investigaciones a partir de algunos resultados que sobre este tema se generaron en este estudio.

Respecto al paso continuo entre categorías hasta llegar al plantel profesional, los futbolistas manifestaron que se trató de la concreción de un sueño que arrastraban desde su niñez, debido primero, al hecho de transformarse en futbolistas profesionales y segundo por haberlo concretado

en un club como Colo-Colo, el cual, les entrega mayor notoriedad social, mejores condiciones económicas y mayor prestigio deportivo, en comparación con otros clubes.

Tuve la fortuna de jugar con gente que los tenía pegados en mi pieza en un poster y después tenerlos allí al lado y ser compañeros de ellos obviamente que era un gran sueño que estaba cumpliendo (E4, 2018).

En Argentina cada niño sueña con ser profesional del fútbol, de llegar a jugar a niveles profesionales (E2, 2018).

Junto con la significación del sueño cumplido, esta etapa también es significada como la salida del anonimato que produce formar parte del fútbol formativo, situación que permite acceder a nuevas y mejores perspectivas laborales y a su vez, la oportunidad de concretar logros deportivos anhelados desde la infancia.

Poder pasar a jugar en un equipo profesional, entiendes que se te abre casi todo un panorama maravilloso, porque ya estando en esa condición, uno tiene las grandes posibilidades que te vea cualquiera (E2, 2018).

A su vez, el futbolista debe adaptarse a la cultura propia de la actividad y su nueva rutina deportiva, la cual, aunque se comienza a experimentar en la etapa formativa, posee características mucho más acentuadas durante el tránsito al fútbol profesional, uno de esos elementos es la constitución de grupos de afinidad al interior del plantel, ya sea por edad, nacionalidad, puesto en la cancha, etc.

Al principio se me hizo complicado porque había muy pocos jugadores jóvenes, normalmente los grandes, en ese entonces, eran como muy selectivos en el tema de los grupos, entonces muchas veces quedaba solo, quedaba medio tirado en ese aspecto (E3, 2018).

Sumado a la constitución del grupo, el futbolista comienza a vivir una serie de otras experiencias asociadas a la cultura del fútbol, las que, naturaliza como parte de su profesión, generando, tal como plantean Berger y Luckman (1995) una suerte de dependencia al régimen de vida que la institución le otorga, configurando los inicios de su proceso de institucionalización deportiva.

Empiezas a vivir otra realidad, empiezas a vivir otra cosa, empiezan las entrevistas, empiezas a ganar más plata, empiezas a adquirir otras cosas, empiezas a ponerte a la altura de los que están ahí, empiezas a vivir un estatus, que te lleva por un círculo vicioso, incluso que te lleva por una burbuja (E4, 2018).

Por su parte, los futbolistas que viven su paso al deporte profesional desde clubes que no fueron sus formadores, experimentan las dificultades propias de las instituciones que no se encuentran en primer orden, es decir, clubes que tienen infraestructura y condiciones de entrenamiento mínimas, donde los salarios son bajos en comparación con los equipos denominados grandes.

Esta última situación se esperaba modificar luego de que la administración de los clubes pasase desde corporaciones hacia Sociedades Anónimas Deportivas el año 2005, sin embargo, tal como plantean Campos y Durán (2015), esta administración se ha visto por parte del empresariado como una mera instrumentalización política, ya que no realizan inversiones ni en divisiones inferiores ni en infraestructura.

Los deportistas que ingresan a clubes profesionales de bajos recursos experimentan frustración, ya que su expectativa estaba puesta en lograr ser jugador profesional del club que lo formó.

Quedándome un año de juvenil, el club me da el pase, por entender que no tenía proyección dentro de lo que exigía el club para ese

momento y que fue a prueba de carácter digo yo, porque me costó llegar a un equipo profesional (E4, 2018).

Ahí es donde por primera vez empiezo a cobrar un sueldo, que también fue traumante porque estuvimos seis meses no más y de los seis meses nunca nos pagaron (E4 ,2018).

Tal como menciona Torregrosa (2016), esta etapa de transición al fútbol profesional es una de las más importantes dentro de la carrera del deportista, puesto que se pone en juego su respuesta frente a los cambios experimentados en su entorno y sobre sí mismo, los cuales requerirán una adaptación rápida, de lo contrario el deportista corre el riesgo de abandono temprano de su actividad (Schlossberg, 1981). A sí mismo, el deportista empieza a asumir ciertos comportamientos como parte natural de su profesión, lo que poco a poco comienza a construir y relevar su identidad deportiva por sobre otras nociones personales.

II. Significado de ser futbolista profesional.

Este apartado da cuenta de las características que la cultura del fútbol profesional posee y como los futbolistas vivenciaron cada una de ellas y finalmente significaron su profesión. Entre estos aspectos culturales encontramos: la presión por la concreción de logros deportivos, la ausencia del futbolista profesional en la cotidianidad socio-familiar, el reconocimiento social, los cambios de residencia, la mantención de una rutina deportiva y la abstracción de la realidad que produce el quehacer cotidiano del fútbol profesional.

Todos estos elementos van configurando el surgimiento de una identidad deportiva del futbolista, la cual supera su identidad personal y crea un alto grado de institucionalización deportiva, que afectará en el futuro su reinserción social.

II. I Rutina deportiva

La rutina deportiva que vive el futbolista profesional es cíclica, obedece a los mismos patrones repetidos una y otra vez cada temporada, lo que provoca inconscientemente en ellos una habituación positiva a esa dinámica, configurando el proceso de institucionalización.

En este sentido existen dos situaciones a las que los futbolistas le otorgan un significado fundante de esa rutina deportiva: el proceso de entrenamiento y las concentraciones.

El entrenamiento del futbolista posee, por lo general, dos vertientes, una física y otra táctica. Ambos procesos se pueden desarrollar en un mismo día y existen variadas formas de realizarlo según las características del cuerpo técnico y del plantel, el momento de la temporada, las características del rival, el tipo de competencia, etc.

Sin embargo y pese a su complejidad, el futbolista tiende a aceptar el entrenamiento con agrado, debido principalmente a sentirse parte de la rutina que envuelve a su actividad.

Cuando salía de mi casa para ir al entrenamiento, yo ya en mi auto iba disfrutando del entrenamiento que iba a tener, a pesar de que los entrenamientos eran duros, de mucho estrés, de mucha entrega, pero yo lo iba disfrutando, yo disfrutaba cada día del entrenamiento (E2, 2018).

Las concentraciones son un ámbito de la rutina deportiva interesante de abordar. Como se ha mencionado, estas operan a partir de un régimen de encierro al futbolista, Galeano (1996) describe esto como un proceso donde al jugador “en las vísperas de los partidos importantes, lo encierran en un campo de concentración donde cumple trabajos forzados, come comidas bobas, se emborracha con agua y duerme solo” (p56). Si bien la

concentración es algo impuesto por el cuerpo técnico, el jugador, tal como en otros aspectos de su rutina deportiva y cultural, comienza a aceptarlos, adaptándose rápidamente a ellos.

La concentración me ordenaba en el sentido que yo iba a dormir tranquilo todas las noches, que me iba a levantar e iba a desayunar como corresponde, tenía el almuerzo, tenía la siesta, yo cuando jugaba mi siesta era religiosa, entonces tenía todo como ordenado (E2, 2018).

En el fútbol se disfruta el entrenamiento, los viajes, las concentraciones, el entrar a un camarín, tirar la talla con veinte jugadores más, a lo mejor no con veinte, con diez, con cinco, es una cosa que la teníamos automatizada (E4, 2018).

Foucault (1973), plantea que la disciplina como procedimiento de exclusión condiciona la reproducción de discurso de los sujetos y condiciona su identidad. Esto se refleja en la cultura del fútbol y en su rutina cuando un deportista es cuestionado por su entorno y la opinión pública por alejarse de estos valores disciplinarios, por ausentarse de concentraciones o llegar tarde a los entrenamientos. Tales incumplimientos son objetos de sanción por sus clubes y asumidos como una falta de compromiso por los hinchas y los medios, acentuando aún más su proceso de institucionalización deportiva.

Otra de las experiencias que vivenció el futbolista como parte de este proceso es la repetición constante de la rutina deportiva, la cual obedece siempre a la misma lógica: entrenar y disputar partidos, lo cual se vuelve un bucle permanente hasta que termina su trayectoria deportiva. Por las características de cada club los objetivos trazados por temporada son diversos, estos pueden ser: titularse campeón, clasificar a torneos internacionales o mantener la categoría.

Cuando hemos tenido la fortuna de ser campeón muchas veces es

muy cortito lo que se disfruta, y acá en el plantel peor, porque era el día en que jugabas la final o el partido final, dábamos la vuelta olímpica ese día, una cena en la noche de felicidad y al otro día te veías en el diario y al tercer día estabas transando en lo que tenías que hacer, si renovabas el contrato o no, si te ibas y si no te ibas, quien llegaba, quien se iba y luego vuelta a entrenar, jugar y querer ser campeón nuevamente (E3, 2018).

Lo anterior comienza a provocar una conducta automatizada en los deportistas, la que no les permite darse cuenta de los propios logros alcanzados y les entrega la sensación, una vez que estos se retiran, de que todo lo que vivieron en el fútbol se produjo en un periodo muy corto de tiempo, por lo que añoran el volver a experimentar esas sensaciones.

II.II. Presión deportiva

Tal como plantea Hernández (1995), el fútbol es un deporte colectivo y de oposición y como tal, su objetivo es superar al contrario por medio de la conversión de anotaciones y a su vez no permitir que estas se realicen.

Bajo este contexto los futbolistas son objetos de presión constante por la consecución de logros deportivos, esta presión puede ser definida como una suerte de coacción, la cual se ve permeada por el reconocimiento social del deportista, lo que genera que el entorno del fútbol deposite sus esperanzas de triunfo en él.

Esta presión se relaciona con la necesidad del propio futbolista de llegar a mejores clubes, generalmente de trasladarse al extranjero; la expectación social ante un encuentro determinado, como por ejemplo los partidos de las selecciones nacionales o los clásicos entre clubes locales; y por último las demandas excesivas en los entrenamientos (Riera, 1991).

Todo al final va en una burbuja de rendir, de rendimiento. Es una

carrera en la que te están evaluando no solamente los domingos, sino que te evalúan de lunes a viernes y el hincha, el dirigente, el medio, la prensa te evalúan los fines de semana, entonces estas toda la semana en constante evaluación (E1, 2018).

A su vez, el logro diario que se exige al futbolista va en directa relación con su posición en el terreno de juego, es así como al arquero se le exige no recibir goles, a los defensas que el equipo contrario no articule jugadas de peligro de gol, a los mediocampistas que puedan administrar el juego y a los delanteros realizar goles.

Lo que genera esta presión en los futbolistas puede ser dispar, mientras a unos, esta situación puede marcar de forma negativa su carrera, como también llegar a afectar a su vida familiar, a otros esta presión constante les ayuda a configurar su carácter, lo asumen como parte de su identidad y tienden a naturalizarlo como parte de su profesión.

Cuando no cumples las expectativas, yo creo que son los momentos difíciles porque viene la frustración, porque viene la desconfianza y muchas veces afecta a tu entorno, afecta a tu vida familiar (E1, 2018).

Uno en esta profesión forma un carácter fuerte, porque te tienes que abstraer a la presión del público, que a veces son cuarenta mil, que a veces son sesenta, y pueden venir golpes muy fuertes, como perder una final de un campeonato, que es fuerte (E4, 2018).

El futbolista debe acostumbrarse a convivir con esta presión y generalmente aquel que la sobrelleva de mejor manera, logra mejores rendimientos deportivos, por su parte aquel que sucumbe a la presión, puede desarrollar cuadros de ansiedad, miedo o ira que permeen su rendimiento (García, 2015) o afectar de forma sostenida su cotidianidad familiar y sus relaciones interpersonales.

II.III Ausencia en la cotidianidad socio-familiar

El fútbol también afecta las relaciones cotidianas que el jugador desarrolla. Este impacta en las relaciones de amistad, en los roles de crianza de los hijos y en la dinámica familiar, sin embargo, esto el futbolista lo normaliza como parte de los costos que posee su profesión.

El elemento principal que provoca esta situación es la rutina deportiva del futbolista, ya que éste, se encuentra sometido a periodos de entrenamiento durante la semana, sus encuentros se disputan entre sábado y domingo y como preparación a ellos se somete un régimen de concentración.

Muchas veces te perdés el nacimiento de tus hijos, ver a tus hijos, tu cumpleaños, fechas importantes, estar lejos de la familia, todo, ya cuando tu entras en el tema profesional hay cosas que tienes que cumplir y lamentablemente te pierdes muchas otras (E2, 2018).

Tal como manifiesta Pallarés (1998), el apoyo de su entorno social es importante para el desarrollo y trayectoria del deportista, es decir si la familia brinda el soporte necesario durante la iniciación del deportista este obtendrá mejores resultados deportivos o si vive momentos de frustración durante esta etapa, los sabrá afrontar de mejor manera. Ejemplo de esto, es la importancia que para los futbolistas tiene sus parejas, puesto que en ellas depositan la comprensión de su rutina deportiva y la mantención de un entorno armónico para poder desenvolverse de buena manera en su actividad.

Empiezas a valorar a tu mujer, porque muchas veces estuvo sola, uno viaja y estas dos semanas, estas un mes fuera en la concentración, uno de repente estaba en la mañana, te vas, llegas al mediodía, almuerzas, te acuestas a dormir una siesta, te levantas y la realidad no es así, están tus hijos, están los colegios, están las notas (E4, 2018).

A lo mejor hoy que no estoy en el fútbol directamente, pucha uno dice, no estuve en el nacimiento de mi hijo, pero en ese momento, es parte de tu mundo, es parte de lo que te toca vivir y estás haciendo algo que también es en beneficio para que tu hijo tenga una vida mejor, que tenga mejores condiciones (E2, 2018).

El futbolista asume este escenario como una condición propia de la naturaleza de su profesión, restándole importancia a las consecuencias familiares que se pudiesen provocar, las que podrían terminar afectando de forma negativa su proceso de reinserción social una vez que el deportista culmina su trayectoria deportiva.

II.IV Cambios de residencia

Otro de los elementos significativos que surgieron de las entrevistas a futbolistas, viene dado por el continuo cambio de lugares de residencia que experimentaron durante su trayectoria deportiva.

Para Clapham (2002), la residencia se constituye como la interacción constante de relaciones entre los individuos durante su permanencia en el hogar y su entorno, además de las prácticas cotidianas que establecen entre ellos en un determinado espacio-tiempo.

En mi caso yo viví en cinco, seis países y cada seis meses me cambiaba de ciudad, pero yo era soltero en ese momento, entonces lo podía hacer, el cambio radical era para mí, no arrastraba a nadie, porque cuando tienes familia es mucho más complicado (E1, 2018).

Según Del Pino (2015), el habitar un hogar se transforma en un dispositivo necesario de creación identitaria, en el cual se producen encuentros y rutinas que configuran la vida social. Sin embargo, la modernidad ha desvirtuado este concepto, ya que, tanto las diversas profesiones de los individuos como el fenómeno de la migración han hecho que la mantención de relaciones que

generan tejido social no sea estática, sino que se encuentran en constante y abrupto cambio, lo que “está transformando radicalmente las relaciones entre espacio y sociedad” (Del Pino, 2015:56).

El fútbol profesional, se configuraría como una de las profesiones en que este fenómeno se cristaliza, sin embargo, como observamos anteriormente, el futbolista no es quien más padece las consecuencias de esta situación sino su entorno familiar.

Mi hijo no alcanzaba a plasmarse en ningún lugar, estuvo un año en Viña, después un año en Ovalle, después un año en Chillán, después cuatro años en Argentina, dos en Santiago, de vuelta a Santiago después de Argentina y volver a salir a Iquique (E4, 2018).

Tal como plantea Giddens (1996), el plan de vida se ve modificado por diversas situaciones y en el caso del futbolista, su tránsito laboral lo afecta en demasía, ya que tanto él como su entorno familiar no logra relacionarse cabalmente con otros grupos sociales (vecinos) o establecer relaciones duraderas en torno a las dinámicas propias del hogar (Del Pino, 2015), lo que impacta en la creación de la identidad de sus integrantes. Es por ello, que finalmente la construcción identitaria que prepondera en el futbolista es la de deportista.

II.V El reconocimiento social y la abstracción de la realidad

El futbolista profesional se ha convertido en un objeto de admiración, amplificado gracias al impacto de la televisación de los partidos y a la mercantilización de la actividad (Mignon, 1998). Esta situación se ha acentuado durante los últimos años, al alero de la proliferación de internet y las redes sociales, en conjunto con la creación de videojuegos donde es posible simular el ejercicio de la profesión, convirtiendo al fútbol en la gran vedette de la industria cultural y del placer en la sociedad contemporánea (Ribeiro,2008).

En Argentina la gente me reconoció mucho en el club, estuve como referente. Estaba fuera del país y escuchar el chileno, chileno, obviamente que te ayuda a pasarlo mejor (E4, 2018).

El orgullo máximo que a mí me queda es el cariño de la gente, yo creo que el haberme ganado el cariño de la gente, donde voy, me saludan, me reconocen, me aplauden (E3, 2018).

El reconocimiento social es anhelado por los futbolistas, ya que significa tanto la ansiada consagración deportiva, como mejorar sus ingresos, el traspaso a clubes de mayor importancia y conseguir regalías.

Yo me hice un nombre en Argentina súper importante y que hasta el día de hoy lo recuerdan (E4, 2018).

Había conseguido mucho prestigio, tenía un nombre que era muy potente, que era muy bien considerado (E2, 2018).

Sin embargo, al mismo tiempo este reconocimiento social, si no es bien manejado, puede generar la pérdida de todo aquello por lo que se luchó. “Se juega al fútbol no sólo por la gloria deportiva, ni por el dinero, ni por la fama: también por un entorno que condiciona a partir de imágenes sedimentadas”. (Murzi y Czesli, 2016)

Esta cultura tan particular que envuelve al fútbol profesional, genera en estos deportistas una abstracción de la realidad, dejando fuera de su consciencia lo que no está en el entorno del fútbol, es decir el futbolista comienza a dejar de lado los procesos y situaciones que no forman parte de su vida cotidiana, por ende asume que la realidad es solo la que crea su profesión, es decir, la rutina deportiva, el reconocimiento social, la presión deportiva, los ingresos económicos, los códigos y la forma de relacionarse con su entorno familiar y social.

Todo lo que no forma parte de esta cotidianidad lo omite, y tanto él como los sujetos e instituciones con que se relaciona le hacen creer que esta realidad se mantendrá por el resto de su vida y que no culminará con el término de su trayectoria deportiva.

De repente te empieza a ir bien, y ya empezaste a ir a la selección y empezaste a ganar plata y empezaste a firmar, a tener acceso a otras cosas económicamente, empezaste a comprarte cosas, y empezaste a vivir en una burbuja en tu entorno que te lleva igual a seguir creyendo que eso te va a durar toda la vida (E1, 2018).

Esta situación es comprendida con mayor claridad una vez que los futbolistas se retiran de la actividad, es en ese momento cuando se dan cuenta que las situaciones experimentadas no se mantendrán para siempre y que lo vivido fue tan solo una etapa en sus vidas.

Uno cuando está jugando, está en una burbuja, más cuando te va bien, uno piensa que nunca se va a acabar y la verdad es que todos te lo dicen, pero uno está en ese momento y uno no se da cuenta (E4, 2018).

El fútbol en realidad y yo siempre se lo he dicho a todo el mundo es una burbuja que te absorbe, que no deja darte cuenta de lo que pasa a tu alrededor (E2, 2018).

Lo complejo para los futbolistas es aceptar esta situación, por lo general, les cuesta adaptarse a su vida después del fútbol, ya que existe una serie de situaciones que ellos tenían resueltas en el mundo del fútbol, pero que tienen que asumir luego del retiro. Es por ello, que una vez retirados se dan cuenta que tienen que hacerse cargo por primera vez de decisiones que marcarán su vida a futuro., debido a esto, es que cobra importancia la planificación de su vida post retiro.

El futbolista no tiene total control de su carrera, a este lo compran, venden y prestan, es decir, se vuelve un objeto transable en el mercado, lo que tiende a exprimir su condición de sujeto.

III. Preparación para el retiro

A medida que el futbolista se encamina a finalizar su trayectoria deportiva, debiese analizar que habilidades, herramientas y estrategias son necesarias para sobrellevar de mejor manera el retiro y su reinserción social y cómo estas se pusieron en juego durante el ejercicio de su profesión.

Para lo anterior, en este apartado se analizarán dos dimensiones asociadas a la preparación para el retiro; la primera dice relación con caracterizar el estudio o la capacitación del futbolista en otras áreas mientras desarrolló su carrera y el segundo análisis viene dado por la importancia que le asignó el futbolista a la planificación de su retiro y el rol que poseen los clubes en esta materia.

III.I Estudiar mientras se ejerce el fútbol profesional

La educación es uno de los elementos que más impacta en el progreso de los individuos y las sociedades, “esta aporta a mejorar los niveles de bienestar social, equilibra las desigualdades económicas y sociales, propicia la movilidad social, otorga mejores posibilidades de trabajo y eleva las condiciones culturales de la población” (MINEDUC, 2017).

Pese a esta consideración, estudiar durante la etapa formativa del futbolista, no ocupa un lugar relevante, puesto que sus esfuerzos se orientan casi exclusivamente a lograr ser jugador profesional.

Yo empecé a jugar a los siete años, en el colegio tampoco me iba muy bien, no hice una carrera a parte, a pesar de terminar toda mi escolaridad, nunca hice otras cosas, me dediqué de lleno a lo que es

el fútbol (E4, 2018).

Una vez que el futbolista comienza su trayectoria profesional manifiesta la intención de formarse académicamente, sin embargo, se vuelve complejo lograr compatibilizar el ejercicio de su profesión con alguna carrera académica, debido principalmente al impacto de la rutina deportiva en su vida cotidiana.

Estuve estudiando cuando llegué a Chillán, que era más joven, estudié inglés, pero el tiempo no me acompañaba, era de noche, fui un par de veces solamente (E4, 2018).

Bueno, el año en que yo estudié, estudié el primer semestre de diseño gráfico porque me gustaba, después estudié un año de Educación Física y me fue bastante bien, producto de los tiempos no seguí (E3, 2018).

Es muy difícil de complementar, cuando ya pasas también a una etapa profesional, cuando ya te suben al primer equipo y todo eso (E1, 2018).

El continuo cambio de residencia del futbolista es uno de los principales factores que impiden que este se mantenga dentro de un régimen tradicional de estudio técnico o universitario. Como el deportista no posee el control de su carrera y esta se encuentra mediada por su rendimiento deportivo, es posible que este se desplace a otras ciudades o a otros países en lapsos de tiempo bastante cortos.

Entré a estudiar a la Andrés Bello, pero alcancé a estar solamente un año porque después me compran de México y de ahí ya no lo pude hacer, ya entré en una instancia de tener que dedicarme cien por ciento al fútbol (E1, 2018).

Todos los entrevistados para esta investigación, ya en el término de su trayectoria deportiva, finalmente lograron estudiar, sin embargo, lo interesante es que se formaron en áreas relacionadas intrínsecamente con el fútbol, ya sea, como directores técnicos, en gestión deportiva, o periodismo deportivo.

Ya el primer año que llego a Colo-Colo, me puse a hacer el curso de entrenador, que ahí más o menos avizoraba lo que venía, que iba a trabajar en el fútbol (E4, 2018).

Después terminé mi carrera de técnico, no dejan de ser, son tres años de estudio y he seguido perfeccionándome, porque creo que uno tiene que prepararse para el retiro (E1, 2018).

Si bien, este hecho puede responder a la concreción del capital social y a la experticia acumulada por los futbolistas, lo que deja de manifiesto, es la necesidad de estos, de volver a sentirse parte de la cultura del fútbol y en algunos casos, repetir aspectos de la rutina deportiva a la que estaban acostumbrados.

III.II La importancia de planificar el retiro y el rol que juegan los clubes

Atchley (1982), plantea que la única forma de conseguir un buen ajuste para la vida post retiro laboral es la planificación consciente de los años venideros. De esta forma se sublimarían las problemáticas a las que se podrían ver enfrentados los trabajadores, produciéndose un tránsito armónico entre el término de su actividad y su vida post retiro.

En relación con los resultados de la investigación existen experiencias dispares en torno a la planificación del retiro. Por un lado se presentan los futbolistas que conscientes del término de su actividad profesional, preparan

con anticipación su quehacer después de su retiro, ya sea estudiando, invirtiendo su dinero o preparándose psicológicamente. Por otro lado, se encuentran los futbolistas que en ningún momento se cuestionaron el término de la actividad y el retiro los sorprendió sin planificación previa.

Tenía tan preparado mi retiro, tenía tan preparado lo que de alguna forma tenía que venir, que, incluso en mi caso, traté de prever los conflictos que se podían haber ocasionado (E1, 2018).

Yo no lo planifique, pero uno sabe que cada vez está llegando más cerca del retiro, porque yo tuve la fortuna de jugar hasta los treinta y nueva años, casi cuarenta (E2, 2018).

Decidí tomar unas terapias con un psicólogo, porque yo sabía que lo que venía iba a ser difícil y me iba a traer problemas matrimoniales y en el día a día con mis hijos (E4, 2018).

En general para los futbolistas entrevistados, la planificación del retiro del fútbol profesional es vista como una forma de mitigar los efectos que traerá consigo esta situación. En esta dimensión de análisis se identifica un elemento nuevo asociado a la preparación del abandono de la actividad, el que se suma a los aspectos académicos, financieros y psicológicos, este es el mantener otro mecanismo de entretención fuera del fútbol profesional.

El futbolista debería lograr conciencia que constantemente tiene que estar preparándose, preparándose académicamente, preparándose con otras habilidades que, a lo mejor, buscar otro hobby dentro de, otro hobby cuando estas inserto en el fútbol, cuando tú eres profesional (E1, 2018).

Tal como se mencionó, si el deportista no planifica su retiro se encontrará sujeto a variadas problemáticas. Bajo las experiencias de retiro investigadas, los futbolistas han tomado consciencia de esta situación y la necesidad de

capitalizar los recursos que de alguna u otra manera pudieron haber obtenido durante su trayectoria deportiva, sin embargo, esto no se encuentra generalizado entre sus compañeros de profesión que aún están activos.

Uno ve de repente los problemas que tienen otros futbolistas, incluso que han logrado muchas más cosas que uno, por no haber preparado el retiro, por no haber considerado que el fútbol tiene una retirada (E3, 2018).

También hay muchas cosas de la vida personal del futbolista, la vida privada, de cómo hicieron las cosas durante la época en que te fue bien, como las supiste administrar o no, porque de ahí vienen los problemas, después que te retiras (E2, 2018).

Los futbolistas señalan que es necesario que este tema sea tratado y apoyado por los clubes, situación que hoy en día no existe. Como hemos visto, los clubes esperan del futbolista la concreción de logros deportivos institucionales y si estos no aportan a ellos, son transados en el mercado de pases.

Hay clubes en Europa, que yo tuve la fortuna de visitar, que tienen una ayuda social para los jugadores emblemáticos y les buscan trabajo y les buscan cosas para que ellos puedan desenvolverse el día de mañana cuando les llegue el momento de retirarse, pero eso, hoy en Chile no pasa (E2, 2018).

Lamentablemente este camino el futbolista lo transita en solitario y es de suma importancia crear esfuerzos institucionales que apoyen iniciativas de planificación del retiro, dando a entender a los clubes la responsabilidad que poseen en las situaciones que padecen los futbolistas al solo preocuparse de usufructuar con su talento.

IV. Retiro del fútbol profesional

Es necesario plantear que el retiro de futbolistas profesionales es entendido como el término de la actividad deportiva profesional y remunerada, es decir, el futbolista no volverá a participar de las competencias oficiales desarrolladas por la ANFP ni formar parte de los planteles de clubes profesionales.

Para clarificar lo anterior, en este apartado se desarrollarán dos temáticas relevantes: la significación que el futbolista atribuye a su propio proceso de retiro y las diversas motivaciones que lo llevaron a abandonar la actividad.

IV.I Significación del retiro

Existen temáticas poco abordadas en el fútbol profesional a nivel investigativo, como la construcción de masculinidades y el mercado de niños futbolistas. Sin embargo, las experiencias de retiro deportivo, junto con no poseer un bagaje investigativo profundo en nuestro país, también es un ámbito que al propio futbolista le cuesta analizar. Cabe señalar que en las entrevistas se evidencia que a los futbolistas les acompleja la sola mención de este fenómeno.

Yo creo que éste tema es un poco tabú para el deportista, porque uno les dice oye qué vas a hacer, yo he escuchado y he leído muchas veces el tema de otros jugadores que les dicen: oye qué vas a hacer para el retiro. Y se enojan y dicen: oye que incomodo, me estas retirando y a mí también me paso. (E3, 2018).

Lo anterior dice relación con que el futbolista en ningún momento de su trayectoria pierde su identidad deportiva, ya que los procesos rutinarios en los que se ve envuelto no le dejan cuestionarse el abandono futuro o cercano de la actividad y cómo se va a enfrentar a esta situación.

El futbolista no piensa que la pregunta por su retiro implica pensar cómo lo afrontará y a su vez, planificará su vida alejado de la actividad, sino, que la visualiza como un cuestionamiento de su propia condición de deportista activo y las cualidades que lo convirtieron en futbolista profesional.

A raíz de las experiencias de retiro investigadas, los futbolistas significan de dos formas su tránsito por este fenómeno: el retiro como una situación compleja y dolorosa, y a su vez, como un proceso natural en la vida del deportista.

Con respecto a la primera experiencia mencionada, Taylor y Ogilvie (1994), plantean que el retiro genera cambios profundos en la vida del deportista, los que afectan sobre todo en el nivel cognitivo, emocional y actitudinal.

Dar un paso al costado es muy doloroso, porque dicen que el futbolista muere dos veces, el día en que se retira y el otro por la muerte natural y sin lugar a dudas, es doloroso (E3, 2018).

Yo sabía que iba a ser duro y fue jodido, haciendo unos partidos, que te invitaban ahí, con los ex jugadores, ahí tú te vas dando cuenta también la realidad de los demás y ves que no hay mucha diferencia, al final todos pasan por lo mismo, los sentimientos son casi siempre los mismos (E4, 2018).

Esta situación se produce, en su mayoría, por dos factores:

- a) La asociación idílica que hace el futbolista sobre su profesión: este es un factor en el cual, todos los actores que participan y consumen este deporte poseen responsabilidad, al elevar al futbolista profesional como un modelo a seguir. El futbolista se ve envuelto en un reconocimiento social permanente, que le permite un sinfín de regalías. Y a su vez, posee ingresos elevados, los que no tienen relación con la realidad país.

Lo anterior configura en el ideario del deportista la sensación de vivir un sueño permanente y cuando este se retira el sueño se acaba.

- b) El alto grado de institucionalización que poseen los futbolistas: la rutina deportiva del futbolista, como un elemento fundante del proceso de institucionalización que viven, se interrumpe de forma drástica y comienza una sensación de incertidumbre al enfrentarse a lo desconocido.

El futbolista debido a esta situación comienza a sentir un grado de inutilidad durante los primeros meses luego de su retiro, lo que responde a que este aún mantiene sus rasgos de identidad deportiva y que en base a su experiencia de vida no sabe hacer otra cosa más que jugar al fútbol, no considerando que posee habilidades que lo pueden ayudar a salir de este escenario.

Trae un problema consigo, porque uno se siente inútil, es una transición que hay que tratar que sea lo más corta posible, pero se hace complicado (E4, 2018).

Debido a esto, el futbolista tiende a cuestionar su decisión de retiro y añora volver a jugar al fútbol como profesional. Como lo anterior es bastante complejo de concretar, este enfoca sus esfuerzos en que su nuevo ámbito laboral tenga relación con el mundo del fútbol, pero desde otro rol.

Como una segunda experiencia de retiro, se encuentran los futbolistas que consideran este como un proceso natural en la vida del deportista, lo que va en directa relación a lo mencionado por Luschen (1985), cuando plantea que esta situación no es más que una nueva etapa en la vida del sujeto.

Para mí el retiro no fue un decir, dejaste el fútbol, ah se te vino la depresión, no, absolutamente nada (E2, 2018).

Para mí fue súper fácil, para nada traumático, para nada complejo, eso sí, imagínate alguien normal, entre comillas, a los treinta años, recién está empezando a ganar dinero, porque recién se está proyectando en su trabajo, aquí a los treinta años, prácticamente, estas en la curva descendente pero total (E1, 2018).

Algunos futbolistas asumen el término de su actividad profesional, como la finalización de un periodo de su vida asociado a la alta competencia, sin embargo, comprenden que esta situación no definirá su futuro y que es el inicio de una nueva etapa donde pueden experimentar nuevas relaciones laborales y personales, esto no va en directa relación con la existencia de una planificación de vida post retiro, sino más bien con una predisposición positiva a lo que les ofrecerá su vida después del fútbol.

En este sentido, es posible asumir que estos futbolistas han logrado romper con el proceso de institucionalización y por eso, pueden vislumbrar un futuro más auspicioso.

Junto con lo anterior, el futbolista significa el retiro como una suerte de jubilación anticipada, lo que confirma lo expuesto por Pascual (2013), cuando señala que al término de la carrera del deportista, este se encuentra en una situación de desventaja, puesto que este coincide con los primeros años de vida profesional de los individuos de su misma edad.

Los futbolistas también relevan la importancia que posee el entorno familiar como apoyo para tomar la decisión de retiro y sobrellevar la consecuencia que esta trae.

Es importante el tema familiar, la familia que te esté apoyando, que también estén orientándote, porque la decisión que es dura, es drástica, que de repente trae consecuencias como me las trajo a mí (E4, 2018).

Justo había nacido mi hija, entonces fue consultado con mi almohada y por ahí conversado con mi señora, que sinceramente de fútbol no cachaba nada, entonces para ella era un poco más ver mi tranquilidad (E1, 2018).

Les dije que ya no iba más, le dije a mi señora que ya no iba más, que me iba a dedicar a hacer otra cosa y como siempre mi señora, ya te digo, ha sido mi *partner* en todo y me apoyó (E2, 2018).

Investigaciones como la de Madrid y Garcés de los Fayos (2000), dan sustento a lo expuesto, al mencionar que los sujetos que se encuentran casados o que viven en pareja se ajustan mejor al proceso de retiro laboral que los solteros, aludiendo a que el apoyo social de las parejas y su entorno familiar es fundamental para compensar la ausencia de interacción social con sus compañeros de trabajo.

IV.II El porqué del retiro

La decisión de retirarse de la actividad, como ya hemos analizado, puede ser compleja o puede ser entendida como un proceso natural en su vida. Sin embargo, es prudente dar cuenta de cuáles son las motivaciones que provocaron esta decisión.

Luego de analizar las respuestas de los entrevistados, se pueden establecer dos factores preponderantes para esta decisión: la edad cronológica y la pérdida de motivación. Elementos que no se mantienen estáticos, sino que se encuentran interrelacionados entre sí y que puestos en conjunto se vuelven preponderantes para el abandono de la actividad.

Edad cronológica

A medida que el futbolista avanza en su trayectoria profesional se ve enfrentado al constante peso de su edad, efecto que resalta el contraste entre el rendimiento deportivo entre un futbolista y otro (Pascual, 2013), lo que tensiona la capacidad del deportista para seguir compitiendo al máximo nivel.

Ya el físico te va dando poco, las lesiones ya son mucho más seguidas, uno piensa que no pasa, pero la edad si te pasa un poco la cuenta, de repente como te digo, quiero llegar al cruce y no llegas, la recuperación antes era en dos días y estabas listo, después te cuesta casi una semana en recuperarte (E3, 2018).

Iba al entrenamiento pensando en qué es lo que iba a hacer o qué es lo que no iba a hacer para poder llegar bien el fin de semana, llegaba con inflamaciones, llegaba con dolores, llegaba con cosas, entonces empecé a tener que bajar las cargas de trabajo para poder llegar bien y eso mentalmente vos lo sentís cuando estas jugando, sabes que no te preparaste bien (E2, 2018).

Las lesiones pueden presentarse durante cualquier etapa en la trayectoria del futbolista, sin embargo, la edad cronológica juega un papel clave en la recuperación de estas. Cuando el futbolista comienza su trayectoria los tiempos de recuperación tienden a ser cortos, sin embargo, a medida que el futbolista avanza durante su carrera estos tiempos se alargan, lo que provoca su ausencia en la rutina deportiva, poniendo en duda su convocatoria a los partidos y por consiguiente provocando su no selección deportiva (Pizarro, 2015).

El año noventa y dos tuve la primera lesión de mi rodilla, que me tuvieron que operar, después desde ahí en adelante, vienen más reiteradas ese tipo de lesiones, me tuve que operar tres, cuatro veces

más de mi rodilla, otra del hombro, entonces se te va produciendo un desgaste en tu cuerpo (E2, 2018).

Tal como se mencionó, las decisiones de retiro no son estáticas, por lo que la edad cronológica también condiciona otras situaciones que afectan esta decisión como la desmotivación para continuar realizando los aspectos rutinarios propios de su actividad (Taylor y Ogilvie, 1994).

Perdida de motivación

A medida que el futbolista avanza en su trayectoria y producto de los elementos que subyacen la edad cronológica, este se ve contratado por clubes que poseen condiciones económicas diferentes a las que estaba acostumbrado cuando su rendimiento deportivo era desbordante.

Llegué a un club en que las condiciones para viajar eran pésimas, para concentrarnos igual, no concentrábamos, llegábamos a la hora del partido, los buses estaban en mal estado, por ejemplo, para jugar en concepción viajábamos el mismo día, eran condiciones en las que yo ya venía de un nivel muy alto y ahora era totalmente volver a mis inicios (E4, 2018).

Junto con el cambio en las condiciones materiales para desarrollar su actividad, el futbolista se ve enfrentado a cambios considerables en sus condiciones contractuales, puesto que los contratos de trabajo son por periodos más cortos y sus remuneraciones disminuyen abruptamente.

A su vez, se produce un efecto interesante, puesto que los clubes que están dispuestos a contratar a jugadores que se encuentran avanzados en su trayectoria deportiva, por lo general no son de la Región Metropolitana. Esto implica que los futbolistas de mayor edad deben desplazarse a otras regiones del país para lograr trabajar, lo que genera costos familiares, ya que su entorno comienza a verse afectado por esta decisión y ya no tienen la

misma disposición que antes para el cambio constante de residencia.

Lo anterior demuestra las marcadas diferencias económicas entre los clubes del fútbol chileno y cómo esto influye de forma directa en el proceso de retiro del futbolista profesional, lo que, sumado a las características demográficas de nuestro territorio, configuran un panorama complejo para el desplazamiento de los futbolistas influyendo directamente en las decisiones de retiro.

Puesto que los clubes en los que son contratados los futbolistas poseen menores ingresos y deficientes condiciones materiales, estos no logran atraer a los mejores jugadores y/o cuerpos técnicos del país o del extranjero y por consiguiente les resulta complejo la obtención de logros deportivos relevantes como campeonatos o la clasificación a torneos internacionales, lo que a su vez impacta en la poca convocatoria de público durante sus encuentros.

Ya había partidos que no sentía la misma adrenalina, jugar un Iquique – Calera, un Iquique – Ñublense, eran partidos que me costaba mucho, mucho, llegar a motivarme (E4, 2018).

Lo anterior genera en los futbolistas que han logrado éxitos deportivos durante su carrera, la sensación que estos ya no se repetirán y, por ende, comienza a perder la motivación que le provocaba antes el disputar partidos. Además, el hecho de haber logrado éxito en sus carreras impacta directamente en la sensación de que en su profesión la pérdida de todo lo obtenido puede llegar en cualquier momento.

A mi edad ya con treinta y seis años, miraba hacia atrás y había hecho todo lo que podía llegar a hacer, con respecto al techo en el que pude llegar. Y hacia delante era proyectarse uno o dos años, los cuáles no valía la pena económicamente ni emocionalmente, ni deportivamente (E1, 2018).

Esos últimos seis meses entendí de que me habían pasado cosas demasiadamente buenas. Para hacer lo que yo hice, necesité ocho años, nueve años, de jugar a un nivel excepcional, de ser profesional ciento por ciento y para perder todo eso, lo puedes perder en cinco, seis partidos. Entonces, dije hasta aquí llegó (E2, 2018).

Todos los aspectos antes mencionados generan en el jugador una desmotivación con la práctica de su propia actividad profesional, es decir esta rutina deportiva y cultura que envuelve al fútbol, que tan atractiva le parecía en un comienzo, ya no lo es más, por lo que se comienza a cuestionar su participación en el fútbol profesional.

Yo era de ir a concentraciones, me gustaba el hotel, dormir, reír con mis compañeros, hacer mi vida ahí, pero ya las concentraciones, ya no me gustaban. (E4, 2018).

Al final de cuentas yo estaba un poco agotado de todo este tema del fútbol y es como cuando vos cargás el auto con bencina y cargás el estanque y empezás a andar, a andar y ahí, hasta ahí es la reserva, a mí me pasó lo mismo, yo gasté toda la bencina que tenía por gastar y quise darme un tiempo. (E2, 2018).

El fútbol a veces te satura, el entorno que es bastante tóxico muchas veces, el tema de la prensa, el tema de los representantes, el tema de esto que envuelve al fútbol igual es medio tóxico muchas veces. (E3, 2018).

Todo lo analizado deja en evidencia que las decisiones de retiro no son unicasales, por ende, no podemos caracterizar al retiro como voluntario o involuntario según lo planteado por Alferman y Stambulova (2007), sino que el abandono de la actividad se mezcla constantemente entre ambos. Las causas mencionadas en este apartado comparten esta característica.

En síntesis, la edad cronológica del futbolista afecta su contratación en determinados clubes y estos al no poseer importantes ingresos económicos, no le pueden brindar las condiciones materiales a las que estaba acostumbrado, por ello, y sumado a los continuos cambios de residencia, es que el futbolista comienza a desmotivarse, lo que finalmente le provocan agotamiento de la rutina y cultura futbolística, retirándose de la actividad.

Entonces, ¿Es posible decir que este recorrido obedece a una decisión voluntaria? Para nada, el futbolista se ve forzado a tomar esta decisión en base a un proceso natural, como es, el impacto de la edad cronológica, lo que sigue siendo algo que no está bajo su control.

Esta situación se vuelve relevante para el entorno y la industria que acompaña al fútbol, ya que, continuamente cuando el rendimiento deportivo de los equipos no es el esperado, el señalado por las críticas es el jugador de mayor edad, el “veterano”, el “viejo”, lo que confirma el impacto de la edad cronológica en el imaginario deportivo.

V. Reinserción social post retiro del fútbol profesional

Tal como se ha planteado, el futbolista vive continuamente durante su trayectoria, un proceso de institucionalización deportiva, el cual se encuentra permeado por la rutina y la cultura del fútbol en la que está inmerso. Una vez que se retira, todos estos hábitos a los que estaba acostumbrado por más de veinte años se pierden drásticamente.

Cambia radicalmente todo, porque primero ya cambia tu rutina, cambia tu rutina diaria, de levantarte en las mañanas temprano para ir a entrenar, bueno, después que decides retirarte, te levantas y si no tienes un trabajo, te levantas a nada (E1, 2018).

La vida cotidiana del futbolista es el levantarte todos los días, tú te haces un hábito deportivo y ya no lo tienes, por más que uno vaya al

gimnasio, al gimnasio va sólo, de un día para otro ya no existe, no está más. (E4, 2018)

Como vemos, luego del retiro los cambios que experimenta el futbolista son radicales y, además, para reinserirse socialmente debería reconfigurar sus vínculos sociales, laborales y familiares (Vargas, 2014). Sin embargo, es común que presenten problemas de revinculación, debido principalmente a que este proceso debería ser acompañado por profesionales que apoyen al futbolista y en la actualidad no lo es (Fresard, 2004). Como se ha manifestado, esta es una problemática que no es abordada ni por políticas públicas ni por las instituciones ligadas al fútbol profesional.

Para dar cuenta del proceso de reinserción social que experimenta el futbolista profesional retirado, el presente apartado abordará tres temáticas relevantes: la primera dice relación con como el futbolista vivenció su revinculación familiar, en un segundo momento, el análisis se centrará en las dificultades experimentadas durante su revinculación social y por último se abordará el proceso de revinculación a un nuevo entorno laboral, y las características que este posee.

V.I Revinculación familiar

El rol del futbolista en la dinámica familiar obedece a patrones cuestionados por la sociedad actual, donde las mujeres poseen la responsabilidad del trabajo reproductivo y por ende se encuentran a cargo del cuidado del hogar y de los hijos/as, y por su parte los hombres están a cargo del trabajo productivo, el cual dice relación con los ingresos que recibe por desempeñar funciones en el mercado (Gómez y Jiménez, 2015). Es en base al cuestionamiento de este rol tradicional, que el futbolista significa de manera positiva contar con más tiempo para desempeñar funciones que antes estaban relegadas a su pareja.

Se empezó a dar, para mí por lo menos, el ser papá, como en la rutina de ser papá, y un papá estando en la casa. (E1, 2018).

Empecé a preocuparme más en el tema de los colegios, asistir un poco a reuniones, ir a las fiestas de fin de año con ellos, participar de los cumpleaños, que antes me los perdía (E4, 2018).

Por otro lado, si bien, la rutina deportiva afecta considerablemente la presencia del futbolista en las dinámicas propias de la familia, tales como la vida académica de sus hijos/as y los procesos de crianza de estos, es necesario plantear que la cultura asociada al fútbol y su entorno mantienen rasgos patriarcales, lo que afecta considerablemente la significación que el propio futbolista realiza sobre su masculinidad y las responsabilidades que debe cumplir con su familia.

Cuando tu entrenas estas más con tus compañeros, en el camarín, en la cancha de fútbol que, con tu familia, entonces desde ese momento pasas a ser un león enjaulado un poco en tú casa, porque no estas acostumbrado a eso (E2, 2018).

Tal como plantea Atchley (1971), la adaptación a las nuevas dinámicas familiares resultará sumamente compleja cuando los sujetos no han invertido su tiempo en realizar actividades cotidianas en su entorno familiar durante su trayectoria laboral, lo que afecta considerablemente la configuración de una nueva identidad personal que sustituya, en este caso, a la deportiva.

Lo anterior, según Herrera (2008), genera que las familias deban enfrentarse a episodios de crisis, los cuales pueden afectar la dinámica familiar, su composición y su forma de relacionarse. Al respecto los futbolistas retirados, señalan haber experimentado momentos complejos tanto con sus hijos, como con sus parejas.

Tuvimos muchos problemas en la familia, de hecho, luego del retiro me separé, tuve muchos problemas en ese aspecto, porque empiezas

hacer una vida más normal, más cotidiana y ninguno está acostumbrado a eso. (E3, 2018).

Tu mujer también, por ahí, le empiezas a estorbar en tu casa, porque no te tuvo nunca una mañana completa, un día completo y estar ahí ya empiezas a chocar, (...) después mi mujer empezó a trabajar y ves que no ya no estaba constantemente en tu casa, ya no está y el que está en tu casa eres tú y sin saber cocinar, de ahí vinieron un montón de problemas, entre ellos una separación. (E4, 2018).

Esta última situación, confirma lo planteado por Szinovacz y DeViney (2000), al dar cuenta que cuando el hombre abandona su vida laboral tiende a no aceptar que su pareja trabaje, lo que provoca un agudizamiento de los conflictos familiares.

V.II Revinculación social

Tal como se ha dejado de manifiesto, el futbolista goza de reconocimiento social durante su trayectoria deportiva, es decir, se encuentra rodeado de amistades, representantes, medios de comunicación, etc. Al momento del retiro existen experiencias disímiles ante la mantención de este reconocimiento: la primera dice relación con que el entorno social que los acompañaba se alejó paulatinamente y se ven enfrentados a interactuar con la sociedad sin las regalías ni el apoyo que antes le brindaban.

La gente que estaba totalmente siempre cerca tuyo, ya no se te acerca, se pierde un poco el ego que tiene el futbolista, el que le va bien y es medianamente exitoso tiene cámaras, tiene fotos, tiene amigos por montón y después se empieza a perder y claro después que te retiras ya pasas a ser uno más y ese paso es complicado (E4, 2018)

En contraposición, existen experiencias que dan cuenta que este reconocimiento social se mantiene luego del retiro y que los futbolistas logran capitalizarlo de buena manera una vez que se reintegran al mundo laboral.

Cuando yo me retire pensé que la gente se iba a olvidar de mí y al contrario allí es donde la gente, ha tenido muchos más gestos de cariño conmigo, donde voy me reciben de buena forma (E3, 2018).

Lo anterior confirma lo planteado por Bossé (1990), al indicar que no es posible asumir como una generalidad la pérdida del entorno social una vez que un sujeto decide abandonar su profesión, y que esta situación obedece a como el individuo fue capaz de articular la calidad de su interacción social con su entorno, más que una realidad condicionada directamente.

V.III Revinculación laboral

Al momento de verse enfrentado al retiro, el futbolista pretende que su cesantía dure lo menos posible, ya que tiene la imperiosa necesidad de mantenerse ocupado constantemente. En su entorno se sostiene el imaginario que, si el futbolista no ocupa su tiempo en algo, se pueden presentar consecuencias psicológicas graves.

Ahí me puse a terminar de estudiar, me quedaba un año para ser técnico, me puse a estudiar y ahí ya empecé con mi propia escuela de fútbol de adultos, porque tenía que encontrarle un sentido, tenía que ocupar las horas, porque o si no, me iba a volver loco (E4, 2018).

Cuando se supo en el medio que me retiraba, me empezaron a ofrecer esa oportunidad (comentarista) e inmediatamente también no lo pensé, lo tomé sabiendo que tenía que saltar inmediatamente a otra actividad (E1, 2018).

Estas experiencias van en directa relación con continuar con una ocupación que se asemeje en algo a las condiciones de su rutina deportiva. El

futbolista, por ende, mantendría las características fundantes de su proceso de institucionalización.

En este nuevo tránsito laboral, el futbolista se ve enfrentado a situaciones a las que no estaba acostumbrado, tales como, la rigidez de un nuevo horario laboral, los nuevos códigos conductuales de sus compañeros de trabajo y las nuevas funciones que debe desempeñar.

Fue difícil, porque, empiezas a tener que cumplir horarios, yo, (...) llegaba a las 8:30 de la mañana y me iba a las 6 de la tarde, (...) de repente te salía una que otra reunión y llegas 9, 10 a tu casa solamente a comer y a dormir (E3, 2018).

La envidia es mucho más, el compañerismo es mucho menos, (...), el de allá si podía tirarte barro te tiraba, el de al lado quería escalar más que tú, te iba pisoteando hacia atrás, en ese sentido me costó adaptarme a ese tipo de circunstancias (E3, 2018).

El futbolista debe adaptarse rápidamente a este contexto y por lo general la respuesta es positiva, si bien existen complicaciones, como el trato directo con sus nuevos colegas, tiende a asimilar bien sus funciones y las realiza de forma adecuada, centrándose en los aspectos positivos que les entrega su nueva actividad laboral

Empecé a disfrutar al tiro mi nuevo trabajo, empecé a prepararme y más o menos estaba consciente a lo que iba (E1, 2018)

[Entrevistado refiriéndose a su trabajo] Era súper entretenido, me iba a la vega en las mañanas, compraba toda la mercadería, era muy interactivo lo mío, después venía y ya a las seis de la tarde, siete de la tarde, prendíamos la parrilla y yo hacía los asados, le llevaba los pitcher a la gente (E2, 2018).

Pese a estas consideraciones, uno de los elementos más significativos que conlleva esta revinculación laboral es la disminución abrupta de sus ingresos, los cuales difieren en grandes cantidades con los dineros que acostumbraban a obtener por su práctica deportiva.

Mientras jugás al fútbol entra un chorro de plata, permanentemente un chorro de plata, cuando dejas de jugar al fútbol, no es que ese chorro se vaya achicando, no, se corta, cagaste, no recibís más un peso (E2, 2018).

Mi último sueldo habrá sido, no sé, dos millones de pesos, dos millones y medio de pesos y cuando llego aquí le digo a mi papá, papá ya quiero trabajar en la escuela para empezar a hacer la práctica y me dijo anda, te pago, el sueldo son ciento treinta y cinco mil pesos. (E4, 2018)

Tal como se ha mencionado, el futbolista asemeja su trayectoria deportiva con vivir dentro de una burbuja. Esta condición no le permite darse cuenta que su status laboral es diametralmente opuesto a la realidad que viven la gran mayoría de los trabajadores del país.

Por más que juegues en un club de mierda, en un club más chico, lo que sea, siempre ganas mejor que una persona que le toca trabajar ocho, nueve horas al día. (E2, 2018)

Si el futbolista lograra percatarse de lo anterior, podría realizar estrategias que vayan en directa relación con la superación de esta problemática, tales como, la disminución de su carga económica, que ayuda de forma paulatina a la estabilización de sus gastos considerando la diferencia salarial que obtendrá en el futuro.

Sin embargo, esta situación refleja que por más que el jugador manifieste preparar su retiro, no aborda todas las áreas que puedan verse afectadas por su abandono de la actividad. Esto dice relación con uno de los elementos

que se ponen en juego al momento de la revinculación laboral de los futbolistas, y que debiesen articularse en todo este proceso: las habilidades para la vida post retiro.

Tal como se ha mencionado, estas habilidades están relacionadas con las planteadas por la Organización Panamericana de la Salud (2001) que las reúne en tres grupos: a) habilidades sociales e interpersonales, b) habilidades cognitivas y c) habilidades para manejar emociones. En el caso de los futbolistas, estos solo dan cuenta de la utilización de las habilidades del primer grupo, las cuales manifiestan manejar al momento de plasmarse en su nuevo entorno laboral.

El fútbol te da muchas herramientas, liderazgo, manejo de grupo, (...) la responsabilidad, la competencia, la competitividad, la auto exigencia, todo eso te lo entrega el fútbol, el deporte y el futbolista eso lo trae inserto, lo trae, lo hizo toda la vida. (E1, 2018)

El liderazgo y el saber relacionarme con las distintas entidades, (...) había que adaptarse a los distintos moldes y creo que el futbol me ayudó mucho a eso. (E3, 2018).

Si bien, estas habilidades son necesarias para una correcta adaptación laboral, las habilidades cognitivas y la capacidad para manejar emociones son relegadas a un segundo plano por el futbolista. Esto complejiza su proceso de reinserción social desde una mirada integral, ya que como hemos visto se presentan un sinnúmero de situaciones luego de su retiro que al futbolista le cuesta manejar.

A su vez, tal como plantea Vilanova y Puig (2013), es necesario que al deportista se le forme en habilidades que estén fuera de su quehacer deportivo cotidiano. Incluso la explicación académica de su proceso de entrenamiento, el aspecto táctico y su regulación nutricional serían un gran aporte para despertar en el futbolista su interés por nuevos conocimientos. Si

este proceso de aprendizaje no se realiza, tal como sucede en la actualidad, se impide que el futbolista logre aprovechar el capital socio-deportivo que posee, dificultando su reinserción social

Si quieres conseguir un trabajo te obligan a emparentarte con algo que normalmente no lo tenías vos implícito en tu vida, que es el vínculo con los libros, las planillas, la planificación, la metodología para la enseñanza, el aspecto de aprendizaje en sí y me parece que eso solo algunos lo logran incorporar, porque recién vuelves a estudiar a los treinta, treinta y cinco años. (E5, 2018).

Lo anterior confirma lo expuesto por Álvarez y López (2012), en relación con la influencia negativa que ejerce la rutina deportiva en la formación de habilidades ajenas a su profesión, lo que redundando en un bajo nivel académico y por consiguiente complejiza su incorporación a contextos laborales ajenos a su deporte.

V.IV Reinserción laboral en el fútbol

Este punto es necesario de destacar, puesto que todos los futbolistas retirados entrevistados han vuelto a reinsertarse laboralmente en el mundo del fútbol, ya sea como directores técnicos, comentaristas en medios de comunicación masiva y/o en cargos gerenciales dentro de clubes de fútbol.

Pasaron dos años, hasta que en un momento me llegó de nuevo el bichito de comenzar en el fútbol, justo abrió un curso de entrenadores, que hizo el INAF, fui, hice el curso (...) y así después comencé a trabajar de nuevo en el fútbol. (E2, 2018)

Y ahora en un rubro que sí, obviamente me gusta y lo disfruto que es estar en cancha con los niños traspasando esa experiencia que tuve como deportista y todos los estudios que uno tiene, las

capacitaciones, que me toco ir a Europa gracias al club también, traspasarlo ahora es fantástico (E3, 2018).

Este sentimiento romántico de volver al fútbol obedece a que el futbolista aún mantiene un alto grado de identidad deportiva, extraña experimentar las mismas sensaciones que el fútbol le brindó, añora la competencia, la camaradería y las concentraciones. En síntesis, extraña los mismos aspectos rutinarios que manifestó fueron una de las principales causas de su desmotivación para proseguir en este deporte, lo que refleja el fuerte legado que su proceso de institucionalización deportiva provoco en él.

Lo que pasa es que yo he entrado en un círculo, en el que hoy día me nuevo, en que los fines de semana también los tengo perdidos, no son fin de semana familiares, porque es lo mismo, porque tengo que ir a comentar los partidos, porque viajo mucho. (E1, 2018)

Bueno ahora que estoy dirigiendo vuelve la sensación de competencia, porque quiero ganar, quiero estar allí, comprometerme con los niños para que podamos salir a delante y que ellos lleguen preparados al primer equipo y yo lograr también estar ahí. (E4, 2018)

Lo anterior refleja lo fuerte que es este círculo, que se transforma en vicioso cuando nos damos cuenta que los directores técnicos son futbolistas retirados que forman a las futuras generaciones de jugadores, con los mismos ripios de los que ellos fueron objeto. A esto se suma la necesidad de los técnicos del fútbol formativo de llegar lo más rápido posible a dirigir los planteles profesionales de cada club, buscando la misma notoriedad que poseían cuando eran futbolistas activos.

A modo de síntesis, es posible relevar una serie de aspectos positivos y negativos que se encuentran asociadas al retiro. Dentro de los primeros se encuentra el mayor tiempo que los futbolistas logran pasar junto a sus familias, aunque esto resulta paradójico puesto que también es uno de los

elementos principales que conflictúan la dinámica familiar. A su vez, el futbolista luego del retiro logró asentarse en un lugar determinado y de forma permanente, lo que favorece la vinculación social con su entorno.

En contraposición, el futbolista una vez abandona su actividad deportiva, presenta dificultades de adaptación a su nuevo entorno laboral y a los ingresos que por este percibe, también problemáticas familiares y psicológicas, las cuales de no ser tratadas pueden provocar graves consecuencias.

CONCLUSIONES

A modo de cierre, se vuelve relevante dar cuenta del cumplimiento del objetivo general que fundó la presente investigación, el cual fue *dar cuenta de la relación entre la trayectoria deportiva de los futbolistas profesionales retirados que formaron parte del club Colo-Colo y como estos significan su proceso de reinserción social*, afirmando que la investigación logró caracterizar significativa y específicamente el tránsito del futbolista por este proceso, estableciéndose una diferenciación entre la revinculación familiar, social y laboral y como el proceso de institucionalización, experimentado por el futbolista durante su trayectoria deportiva, afectó a cada uno de ellos.

Frente a lo anterior, es prudente mencionar que el futbolista durante su etapa formativa se ve enfrentado no tan solo a la competencia con clubes rivales, sino también a sus propios compañeros de categoría, lo que genera en él una sensación de evaluación permanente, en donde no queda espacio para otras distracciones, como su formación académica. Es en esta etapa que el futbolista comienza a empaparse de la rutina deportiva y de la cultura asociada al fútbol, iniciando así, su proceso de institucionalización deportiva.

En este sentido el paso al fútbol profesional es significado como el cumplimiento de un sueño, debido principalmente a lo arduo y continuo que es el proceso de selección deportiva experimentado. Durante esta etapa el futbolista se adapta completamente a su rutina deportiva y a la cultura del fútbol y se internalizan las consecuencias del proceso de institucionalización.

El deportista asume su actividad, como un vivir constantemente presionado por su entorno, la hinchada y la opinión pública, donde siempre debe rendir y comportarse acorde a la disciplina y cultura deportiva, aumenta tanto su identidad deportiva como su institucionalización, generando una dependencia al régimen de vida que el club le brinda.

Uno de los resultados relevantes viene dado por las diferencias notables que experimenta un futbolista, entre el paso al profesionalismo desde su mismo club formador y las experiencias de jugadores deseleccionados por su club al concluir su etapa formativa, tendiendo este último que transitar por clubes en donde las condiciones económicas y materiales de trabajo difieren notablemente de un club como Colo-Colo.

Los futbolistas a su vez dan cuenta que en su etapa profesional experimentaron continuos cambios de residencia, lo que generó problemas para relacionarse o vincularse socialmente con personas ajenas a su cotidianidad deportiva, lo que refuerza su identidad deportiva por sobre otras. A su vez, no lograron compatibilizar el aprender un oficio o estudiar una carrera, con su actividad deportiva, situación que también se encuentra mediada por el cumplimiento de la rutina propia de su actividad.

Sumado a lo anterior, el futbolista una vez retirado asocia su trayectoria deportiva al vivir en una burbuja que lo abstrae de la realidad, situación que no le permitiría formarse en habilidades cognitivas o en la capacidad para manejar emociones, planificando su retiro solo en la mantención de habilidades interpersonales, las cuales pone en juego al momento de revincularse laboralmente. Esto último confirma la hipótesis referente a que el deportista no es formado en habilidades distintas a las de su deporte, durante su trayectoria deportiva.

Los clubes por su parte no problematizan ni intervienen en esta realidad, puesto que el futbolista es considerado un objeto móvil, transable en las dinámicas del mercado, acentuado este proceso por la proliferación de las sociedades anónimas deportivas. El retiro por ende es visualizado como un tema tabú o poco abordado en el fútbol profesional, debido principalmente a que de este no se puede hacer un negocio.

A su vez, el futbolista considera al retiro como un proceso natural en la vida del deportista, pero también es visto como un proceso doloroso, en el cual se

siente inútil durante los primeros meses alejado de la actividad, debido a que aún mantiene su identidad deportiva y considera que no sabe hacer otra cosa más que practicar su deporte.

Dentro de la decisión de retiro se releva a la edad cronológica como el elemento más preponderante, la que tiene una relación directa con las causas que generan que el futbolista pierda la motivación por la práctica de su deporte.

Otro de los resultados relevantes para esta investigación, dice relación con que las características demográficas del país, sumada a las de los clubes y la competencia futbolística a nivel profesional, influyen de forma directa en la decisión de retiro.

Los futbolistas son traspasados a clubes fuera de la Región Metropolitana, a medida que avanza su edad cronológica y es en estos clubes donde el deportista se da cuenta que ya no recibirá los mismos ingresos y las condiciones para desarrollar su actividad serán de menor calidad en comparación a las que estaba acostumbrado y que por ende los objetivos deportivos previstos serán menores. Lo que refleja el centralismo de la actividad profesional y la desigual distribución de los recursos en los clubes profesionales.

Los futbolistas manifiestan que debido a lo anterior pierden el interés por cumplir con su rutina deportiva y tienden a cuestionar la cultura que está asociada al fútbol, desprendiéndose de su identidad deportiva, lo que se configura como un proceso forzado.

A partir del análisis se entregan evidencias que contrastan con la hipótesis sobre que el retiro del futbolista profesional esta mediado por causas involuntarias, ya que las experiencias de retiro rompen con el enfoque estático del abandono deportivo planteado por Alferman y Stambulova (2007). El análisis desarrollado deja ver que las decisiones de retiro transitan entre la voluntariedad y la involuntariedad, como categorías en constante

movimiento. El futbolista si bien puede tomar la decisión de retirarse voluntariamente, esta puede verse influenciada por una serie de factores involuntarios como las condiciones económicas de los clubes, la disminución de su salario, etc.

El futbolista durante su proceso de reinserción social experimenta cambios drásticos y profundos, los cuales se agrupan en tres dimensiones, la revinculación familiar, social y laboral.

Es cuando se analiza la revinculación familiar que se produce un hallazgo importante para el proceso de investigación, el cual da cuenta que la relación del futbolista con su entorno familiar se funda en valores patriarcales, el hombre-futbolista está a cargo del trabajo productivo y su mujer posee la responsabilidad del trabajo reproductivo, lo que habla de la existencia de una cultura machista que afecta su construcción de masculinidad y el rol natural que esta poseería. Por ende, las crisis que el futbolista experimenta se fundarían en el conflicto entre los roles que a cada miembro del grupo familiar le son asignados.

En relación a su revinculación laboral, el futbolista se encuentra mediado por su necesidad de sentirse ocupado e intenta que su cesantía dure lo menos posible, ya que necesita experimentar nuevamente una rutina, aunque no sea en un contexto deportivo. Este se ve enfrentado a diversas problemáticas de adaptación a su nuevo entorno laboral, dentro de las cuales, la más importante es la disminución drástica de sus ingresos y los nuevos códigos y cultura laboral a los que no está acostumbrado.

Los resultados dan cuenta de la confirmación de la hipótesis asociada a que los futbolistas presentan problemáticas familiares, sociales y laborales al momento de reinsertarse en la sociedad, con la salvedad que la dimensión de los vínculos sociales aún se mantiene en duda, puesto que durante la revinculación social del deportista no es posible asumir que este se ve alejado de su entorno social en su generalidad, más bien esta obedecerá a

como el futbolista maneja sus recursos personales y sociales en la interacción con su entorno.

Otro de los hallazgos relevantes dice relación con la necesidad que tiene el deportista de volver a vincularse laboralmente al fútbol, lo que demuestra, que aún retirados los futbolistas presentan un alto grado de identidad deportiva, confirmando la hipótesis que aseguraba esto. Una vez que se concreta esta reinserción en el fútbol, el deportista comienza a experimentar nuevamente la rutina a la que estaba acostumbrado y también la sensación de presión deportiva y de competencia permanente. Esto vuelve a generar las mismas consecuencias negativas que su actividad les brindaba en un inicio, como es, la ausencia en las dinámicas cotidianas familiares.

Lo anterior, sin embargo, se puede deber a que, durante el proceso de invitación y selección de los entrevistados, no se logró dar con futbolistas que estuviesen revinculados laboralmente en un ámbito que no fuese deportivo y que en futuras investigaciones sería prudente contar con esos relatos para contrastar ambas experiencias de retiro.

A nivel disciplinar, los resultados generados constituyen elementos centrales para el quehacer del trabajo social, considerando que los continuos cambios, la irrupción de nuevos fenómenos sociales, como el que se aborda en este informe, demandan, según Fitoussi y Rosanvallon (1997), “sofisticadas formas de descifrar lo social”. En este sentido resulta relevante plantear que la generación de conocimientos no tiene sentido por sí sola, sino que su finalidad última es enriquecer una apuesta interventiva, que funde su actuar en el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los futbolistas profesionales una vez que se retiran de la actividad, desde una perspectiva de justicia social, tanto en un nivel micro como estructural.

A su vez, es necesario dar cuenta que esta investigación, rompe con la mirada clásica que el trabajo social tiene del deporte y más específicamente

el fútbol, la cual se enfoca en fenómenos que subyacen a este o se encargan de analizarlo como estrategia socio deportiva de intervención comunitaria. Por el contrario, este estudio ubica al futbolista profesional como sujeto de investigación, encargándose de abordar las complejidades sociales que se pueden vivenciar durante su trayectoria deportiva o posterior a esta.

Uno de los elementos que es prudente abordar para enriquecer este proceso reflexivo, dice relación con caracterizar el proceso de retiro de futbolistas que no se encuentran reinsertados en el fútbol y también contrastar las experiencias de retiro de jugadores que no han formado parte de los clubes denominados grandes.

A sí mismo, un nuevo desafío investigativo debiese dar cuenta del proceso de abandono deportivo temprano, ya que, durante el tránsito de los futbolistas por el fútbol formativo, demasiados son los jugadores que no logran concretar su paso al profesionalismo, siendo prudente analizar cuáles son las consecuencias que esta situación les conlleva.

BIBLIOGRAFÍA

Adimark. 2017. Encuesta GFK Adimark del fútbol chileno 2017. Disponible en :http://www.adimark.cl/estudios/documentos/ok_encuesta%20gfk%20adimark%20del%20fútbol%202017.pdf [24 de junio de 2018].

ADN. 2017. Desigualdad en el fútbol chileno: Colo Colo y la U gastan más que 11 clubes. [Online 29 de junio]. Disponible en: <http://www.adnradio.cl/noticias/deportes/desigualdad-en-el-futbol-chileno-colo-colo-y-la-u-gastan-mas-que-11-clubes/20170729/nota/3534181.aspx> [24 de junio de 2018].

Aguilera, N. 2016. Análisis de la propuesta de intervención en jóvenes egresados del la Fundación Fútbol Más. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Alfermann, D. y Stambulova, N. 2007. Career transitions and career termination. (712-733). En Tenenbaum G. y Eklund S. (eds.), *Handbook of sport psychology*. Nueva jersey: Editorial Wiley.

Álvarez, P. y López, D. 2012. Armonización entre proceso de aprendizaje y práctica deportiva en universitarios deportistas de alto nivel. *Ciencia, Cultura y Deporte* 8(7), 201-212.

Allison, M. y Meyer, C. 1988. Career problems and retirement among elite athletes: The female tennis profesional. *Sociology of Sport Journal* 5, 212-222.

ANFP. S.F. Bases del campeonato nacional. Disponible en: <http://www.anfp.cl/documentos/1516664669-bases-campeonato-loto-nacional-primera-b.pdf> [15 de Abril de 2018].

Atchley, R.1971. Retirement and leisure participation: Continuity or crisis? *The Gerontologist* 11, 13-17.

Atchley, R. 1982. The process of retirement: Comparing women and men., California: Sage.

Ávila, M. 2017. Construcción de identidad comunitaria por medio de la estrategia socio deportiva. Santiago: Universidad Alberto Hurtado

Baillie, P. 1993. Understanding the career transition of athletes. *The Sport Psychologist* 6, 77-98.

Berger, P. y Luckmann, T. 1995. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Ediciones Amorrortu.

Bossé, R.1999. Differences in social support among workers and retirees: Findings from the Normative Aging Study. *Psychology and Aging*, 5 1, 41-47.

Brackenridge, C. 2004. Women and Children First? Child abuse and Child Protection in Sport. *Sport in Society* 7 , 322-337.

Carter, B., Carter, J., Cresp, M. y Ojeda, N. 2016. El abandono deportivo desde una perspectiva psicosocial. *Revista Intervención e Investigación en Ciencias Sociales* 12(1), 103-120.

Castelblanco, R. Y Jara, M. 2007. Participación femenina en organizaciones de fútbol: Mujeres a la ofensiva. Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Clapham, D. 2002. Housing Pathways: A Post Modern Analytical Framework. *Theory and Society* 10, 57-68.

Crespi, M. y Mikulic, I. 2009. Reinserción social de liberados condicionales: análisis de la dimensión relacional desde el enfoque de redes de apoyo social. *Anuario de investigaciones*, 16, 211-221. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862009000100019&lng=es&tlng=es.

Crook, J. y Roberston, S. 1991. Transition out of elite sport. *International Journal of Sport Psychology*, 22, 115-127.

Cortés, M. Y Iglesias, M. 2004. Generalidades sobre metodología de la investigación. Ciudad del Carmen: Universidad autónoma del Carmen.

Del Pino, J. 2015. Estructuras residenciales y movilidad. Más allá de la segunda residencia. Madrid: CIS.

Del Prette, Z. 2003. *Psicología de las habilidades sociales*. Ciudad de México: Editorial Manual Moderno.

FIFA. 2014. La copa mundial de la FIFA 2014 en cifras. Disponible en: <http://es.fifa.com/worldcup/news/y=2014/m=9/news=la-copa-mundial-de-la-fifa-2014tm-en-cifras-2443127.html> [14 de abril de 2018]

FIFA. S.F. Federaciones. Disponible en: <http://es.fifa.com/associations/> [15 de Abril de 2018].

FIFA. 2007. Big Count 2006. Disponible en: http://resources.fifa.com/mm/document/fifafacts/bcoffsurv/statsumrepassoc_10342.pdf [15 de abril de 2018].

FIFA. 2018. Global Transfer Market Report 18. Disponible en: https://www.fifatms.com/wp-content/uploads/dlm_uploads/2018/01/GTM_2018.pdf [15 de Abril de 2018].

Flores, M. 2015. Sueños, pasión y familia: importancia de la participación de la familia en el proceso de fútbol formativo en Colo Colo 2015. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Foucault, 1973. Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. México: Siglo 21.

Fresard, F. 2004. Informe final de evaluación del funcionamiento del sistema de educación y trabajo de los internos en los establecimientos penitenciarios. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Galeano, E. 1996. *El Fútbol a sol y sombra*. Santiago: Editorial Pehuén.

Garces, F. y Carlin, C. 2011. El proceso de retirada y ajuste vital en deportistas de alto rendimiento. Sevilla: Editorial Wanceulen.

Giannone, Z. 2012. *Life after sport: The relationships between athletic identity and mental health outcomes after sport retirement*. Vancouver: The University of British Columbia.

Gidens, A. 1996. Las consecuencias perversas de la modernidad: modernidad, contingencia y riesgo. Compilador Josetxo Beriain, Barcelona: Anthropos.

Gomez, V y Jimenez, A. 2015. Corresponsabilidad familiar y el equilibrio trabajo-familia: medios para mejorar la equidad de género. Polis 14, 377-396.

Gonzalez, M y Bedoya, F. 2008. ¿Después del deporte qué? *Revista de Psicología del Deporte* 17(1) ,61-69.

- Hebermas, J. 1987. Teoría de la acción comunicativa. Volumen 1: Racionalidad de la acción y Racionalización Social. Madrid: Editorial Taurus.
- Hernández, M. 1995. Juegos y deportes alternativos. Concepto y clasificación. Málaga: Instituto Andaluz del Deporte.
- Herrera, M. 2008. Jubilación y vejez, su repercusión en la salud familiar. *Revista cubana de medicina general integral* 24, 23-35.
- Huilcaman, C. 2015. Fútbol como facilitador del desarrollo de capital social comunitario desde las juventudes. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Jiménez, A, 2013. El problema de la institucionalización del estado en el pensamiento de Michel Foucault. *Revista Esfera* 3, 14-27.
- Izcara, S. 2014. Manual de investigación cualitativa. Ciudad de México: Editorial Fontamara.
- Lavallee, D., Golby, J. y Lavallee, R. 2002. Coping with retirement from professional sport: The influence of the athletic identity. *Journal of applied sport psychology* 9, 184-197.
- Lavallee, D., Grove, J. R. y Gordon, S. 1997. The causes of career termination from sport and their relationship to post-retirement adjustment among elite-amateur athletes in Australia. *Australian Psychologist*, 32, 131-135.
- Lavallee, D., Nesti, M., Borkoles, E., Cockerill, I., & Edge, A (2000). Intervention strategies for athletes in transition. En D. Lavalle & P. Wylleman. (eds.), *Career transitions in sport International perspective*. Morgantown: Fitness information Technology.
- Lerch, S. 1982. The life satisfaction of retired ballplayers. *Baseball Research Journal* 11, 39-42.

López, C., Barriopedro, M., Pascual, E., Sanchez, J., Ubago, G. y Gallardo, L. 2015. Análisis de las barreras percibidas por los deportistas de élite españoles para acceder a los estudios. *Cuadernos de Psicología del Deporte* 15(1), 265-274.

Lorenzo, M y Reyes, M. 2014. Análisis de la percepción del futbolistas acerca del proceso de retirada deportiva”. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte* 8 (1), pp. 107-126.

Madrid, A. y Garcés de los Fayos, E. 2000. La preparación para la jubilación: Revisión de los factores psicológicos y sociales que inciden en un mejor ajuste emocional al final del desempeño laboral. *Anales de psicología* 16, 87-99.

Mendoza, G. y González, J. 2016. *Reconstrucción del tejido social: una apuesta por la paz*. Ciudad de México: Universidad Jesuita de Guadalajara.

Messner, M. 1992. *Power at Play*. Boston: Beacon.

Mineduc. 2017. Revisión de las políticas educativas en Chile. Disponible en https://centroestudios.mineduc.cl/wpcontent/uploads/sites/100/2017/06/CBR_Mineduc-WEB.pdf [15 de Noviembre 2018].

Montero, J. 2016. *La identidad deportiva en el proceso de entrenamiento deportivo*. Cuba: Universidad de Las Tunas.

Mora, A. 2012. Fútbol callejero e igualdad de género: Representación de los jóvenes de Puente Alto frente a la propuesta del Fútbol Callejero EDUGol como juego mixto. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Murzi, D. y Czesli, F. 2016. From humility to mentality. A comparative analysis of the development process of professional football players in Argentina and France. *Apuntes de Investigación del CECYP* 28, pp.162-182.

Noreña, G. 2014. El fútbol como herramienta que potencia el capital social comunitario. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Organización Panamericana de la Salud. 2001. Enfoque de habilidades para la vida para un desarrollo saludable de niños y adolescentes. Disponible en: http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Enfoque%20de%20Habilidades%20para%20la%20vida%20OPS_0.pdf [15 de abril 2018].

Ojeda, J. 2015. Participación de apoderados del barrio Vista Hermosa de la comuna de Puente Alto como pilar fundamental del capital social comunitario trabajado por Fútbol Más. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Pascual, E. 2013. La conciliación de la vida deportiva y la formación en los deportistas de alto nivel en España: Una visión cuantitativa. La Mancha: Universidad de Castilla.

Pallarés, S. , Azócar, F., Torregrosa, M., Selva, C. y Ramis, Y. 2011. Modelos de trayectoria deportiva en waterpolo y su implicación en la transición hacia una carrera profesional alternativa. *Cultura, Ciencia y Deporte* 6, 93-103.

Pearson, R. y Petitipas, A. (1990) Transitions of Athletes. Developmental and preventive perspectives. *Journal of Counseling & Development* 69, 7-10.

Pizarro, M. 2015. Transiciones durante carrera deportiva: Desde el inicio hasta la retirada del deporte de elite. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona .

Ponce, S., Rodríguez, G., y Vergara, C. 2014. Hacia una sociología del fútbol: relevancias, reflexiones, posicionamiento y antecedentes. En Vergara, C. y Valenzuela, E. (eds.), *Todo es cancha: análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano*. Santiago: Editorial cuarto propio.

Puig, N. y Villanova, A. 2006. Deportistas Olímpicos y estrategias de inserción laboral. Propuesta teórica, método y avance de resultados. *Revista Internacional de Psicología* 64(44), 63-68.

Pujadas, J. (2000). El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales. Madrid: Centro de Investigación Sociológicas.

Quintana, A. 2006. Metodología de Investigación Científica Cualitativa. en Quintana, A. y Montgomery, W. (eds.) . *Psicología: Tópicos de actualidad*. Lima: UNMSM.

Ribeiro, L. 2008. Impacts du football mondialisé en Europe et en Amérique Latine. París: Casa de México en Paris.

Riera, J. 1991. Introducción a la Psicología del Deporte. México: Editorial Roca.

Rubilar, M. 2015. Trabajo Social e investigación social ¿cómo hacen investigación los trabajadores sociales? Memorias y testimonios de cuatro generaciones de profesionales chilenos. Madrid: Universidad complutense de Madrid.

Shanahan, M. y Porfelli, E. 2002. Integrating the life course and life-span: Formulating research questions with dual points of entry. *Journal of Vocational Behavior* 61, 398-406.

Schlossberg, N.1981. A model for analyzing human adaptation to transition. *The Counseling Psychologist* 9, 218-235.

SIFUP. S.F. Estatuto laboral del futbolista. Disponible en: <http://www.sifup.cl/normas/estatuto-laboral-del-futbolista/> [15 de Abril de 2018].

- Soto, R. Y Fernandez, O. (eds). 2016. ¿ Quien raya la cancha? Visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales del deporte en Latinoamérica. Buenos Aires: CLACSO.
- Stambulova, N. 2007. Athletic retirement: A cross-national comparison of elite French and Swedish athletes. *Psychology of Sport and exercise* 8(1), 101-118.
- Szinovacz, M. y De Viney, S. 2000. Marital characteristics and retirement decisions. *Research on Aging* 22, 470-489.
- Taylor, J. y Ogilvie, B. 1994. A conceptual model of adaptation to retirement among athletes. *Journal of Applied Sport psychology* 6, 1-20.
- Taylor, S y Bodgan, R. 1987. Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de los significados. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Torregrosa, M., Sanchez, X. y Cruz, J. 2016. Trayectoria deportiva: El paso a profesional. *Revista de Psicología del Deporte* 13 (2), 215-228.
- Torregrosa, M., Chamorro, J., Sánchez, D. y Amado, D. 2016. El fútbol dentro del campo y fuera de él: Desafíos en la transición a la élite. *Revista de psicología del Deporte* 25 (1), 81-89.
- Vargas, J. 2014. Los significados de la reinserción, según la mirada de quienes retornan a la libertad. El caos del programa de reinserción laboral del centro de apoyo a la integración social de Santiago. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Vergara, C. y Valenzuela, E. (eds.). 2014. Todo es cancha: análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano. Santiago: Editorial Cuarto propio.

Vilanova, A. y Puig, N. 2013. Compaginar la carrera deportiva con la carrera académica para la futura inserción laboral: ¿Una cuestión de estrategia?. *Revista de Psicología del deporte* 22(1), 61-68.

Ward, M. 2017. Entrevista a Mark Ward. *Revista Panenka* 64, 62-66.

Wolf, E. 2017. Ahora todo el mundo tiene mucha prisa y poca paciencia. *Revista Panenka* 64,40-47.

ANEXOS

I. Consentimiento Informado

PRESENTACIÓN

Mi nombre es Oscar Vargas, soy Licenciado en Trabajo Social y actualmente me encuentro finalizando mi grado académico de Trabajador social estudios en la Universidad Alberto Hurtado. Para ello me encuentro realizando un estudio sobre el retiro de futbolistas profesionales en el cual le solicito participar respondiendo una entrevista. Para que Ud. pueda decidir si contestar o no esta entrevista es necesario que cuente con la siguiente información:

El título de mi estudio es significando el proceso de reinserción social de futbolistas profesionales retirados que formaron parte del club Colo-Colo. A través de éste persigo Dar cuenta del proceso de reinserción social de futbolistas profesionales retirados que formaron parte del club Colo-Colo. Para ello requiero entrevistar a personas como Ud. para conocer y sistematizar sus opiniones, experiencias y visiones sobre este tema. Ud. fue seleccionado dado que formo parte durante su trayectoria deportiva del club Colo-Colo.

La entrevista toma un máximo de 45 minutos. Si Ud. lo autoriza me gustaría grabarla para luego transcribirla. Esto es necesario para poder analizar adecuadamente la información. La grabación y transcripción de la entrevista serán guardadas en mi computador personal y luego de tres años de culminado este estudio, serán eliminadas.

La entrevista consiste en una serie de preguntas sobre su proceso de retiro del fútbol profesional. Le solicitaremos su opinión sobre estos temas, pero Ud. no se encuentra obligado(a) a responder preguntas sobre las cuales no tenga una opinión clara. Ud. puede terminar con la entrevista en cualquier momento si así lo desea.

Le informo que el proyecto no contempla una compensación económica por su participación en este estudio.

Si usted decide participar, la información que usted nos entregará será trabajada con absoluta confidencialidad. Su información personal no será publicada ni difundida por ningún medio, se mantendrá su anonimato. Solamente yo y mi profesor(a) guía tendremos acceso a la información que usted proporcione.

Toda la información que usted proporcione será tratada de manera confidencial de acuerdo a la ley N°19.628 (1999) sobre *Protección de la vida privada y datos personales* y la Ley N°20.120 (2006) sobre *Investigación científica con seres humanos*. Sólo tendrá acceso a esta información el/la investigador/a y su equipo. Para proteger la confidencialidad de los datos recopilados, se utilizará un pseudónimo autoseleccionado por usted que permitirá resguardar su identidad. La entrevista será analizada en conjunto con otras similares y se generará un informe con la información agregada de todas ellas. De este estudio podría escribirse una o más publicaciones científicas en las que solo se presentarán resultados generales del conjunto de entrevistas

El/la profesor(a) guía de este estudio es Gabriela Azócar, Socióloga y académica del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado.

Para resolver cualquier inquietud que tenga sobre su participación en este estudio Uds. puede contactarse directamente conmigo escribiendo al mail oscarvargasaguila@gmail.com o llamando al teléfono +56955327328. También puede comunicarse con Macarena Marín, Coordinadora Académica de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado, al correo electrónico mmarin@uahurtado.cl o al teléfono 28897391.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Se me ha informado que este estudio busca dar cuenta del proceso de reinserción social de futbolistas profesionales retirados que formaron parte del club Colo-Colo.

Se que esta información será utilizada en el marco del estudio Significando el proceso de reinserción social de futbolistas profesionales retirados que formaron parte del club Colo-Colo y que será tratada con absoluta confidencialidad.

Se me ha dicho expresamente que, con excepción del investigador(a) y su profesor(a) guía, ninguna persona tendrá acceso a la información que yo provea. También se me ha dado la posibilidad de no responder la entrevista si no deseo hacerlo.

Se me ha informado sobre el uso y forma de publicación de los resultados de este estudio.

Ante cualquier duda o inconveniente se me ha solicitado contactar a Oscar Vargas y a Macarena Marín, Coordinadora Académica de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado, al correo electrónico mmarin@uahurtado.cl o al teléfono 28897391.

Luego de conocer y comprender esta información y accedo voluntariamente a contestar esta entrevista.

Consentimiento

Acepto dar una entrevista al investigador(a):	Si		No	
Acepto que el audio de esta entrevista sea grabado:	Si		No	

Deseo aparecer bajo un pseudónimo (con otro nombre) en el la entrevista		Si		No	
Pseudónimo (nombre de fantasía) propuesto:					
Nombre, Rut y Firma de la persona entrevistada		Nombre, RUT y Firma del Entrevistador/a			

Santiago, x de x, de 2018

II. Pauta de entrevista

- 1) ¿Cómo llegó a ser jugador de fútbol profesional? Cuénteme su historia.
- 2) ¿Cómo el fútbol ha influido en como usted se define como persona?
- 3) ¿En qué equipos jugó y cómo fue su paso por cada uno de ellos?
- 4) ¿Cuáles fueron los momentos más felices durante su vida como jugador profesional?
- 5) ¿Cuáles fueron los momentos más complejos durante su vida como jugador profesional?
- 6) ¿Consideró necesario estudiar alguna carrera o capacitarse en un área diferente durante su trayectoria como jugador de fútbol profesional? ¿por qué?
- 7) ¿Qué motivó su retiro del fútbol profesional?

8) ¿Cómo fue este proceso para usted y su familia?

9) ¿Qué aspectos de su vida cotidiana fueron los que más cambiaron luego que dejó de ser jugador de fútbol profesional?

10) ¿Cómo fue el proceso de buscar un nuevo trabajo luego de su retiro? ¿Qué facilidades y dificultades enfrentó al momento de buscar un nuevo trabajo?

11) Al momento de volver a trabajar luego de su retiro, ¿qué habilidades aprendidas en el fútbol le sirvieron en su nueva labor?

12) ¿Cuáles han sido los mayores problemas a nivel personal y familiar que ha tenido a partir de su retiro?

13) ¿Qué es lo que menos le ha gustado de estar retirado del fútbol profesional? ¿Qué es lo que más le ha gustado?

14) A partir de su experiencia ¿Qué tipo de apoyo, herramientas o habilidades necesita un futbolista para enfrentar su proceso de retiro?

15) Si Ud. tuviera que definirse en dos palabras ¿qué palabras serían?. Si no menciona fútbol o deporte, preguntar ¿por qué?

